

Círculo Logroñés

Primer Centenario



1847 - Diciembre - 1947

STATIONER & PRINTER

100 N. 3rd St.

1888

T. 998 353

R
16478

CÍRCULO LOGROÑÉS

PRIMER CENTENARIO

NO SE PRESTA



Gobierno
de La Rioja
Educación, Cultura,
Deporte y Juventud
Dirección General de
Cultura
Biblioteca de Logroño

12.351.017

LOGROÑO - DICIEMBRE 1947



UESTRO CÍRCULO LOGROÑÉS cumple un siglo de existencia. Cuando la tercera generación de los que fueron sus fundadores se encuentra en los umbrales de la senectud, el CÍRCULO, en el que pervive refundido el espíritu de todos, desde los primeros a los actuales, alienta la noble ambición de una vida tan dilatada que pudiera decirse inextinguible. Por fortuna, nació sin taras, carece de cargas sociales que hicieran peligrar su vida y tampoco le afectan enfermedades propias de edades posteriores, de las que son morbo, generalmente, el desinterés, la desgana y la pugna de los personalismos. Antes, al contrario, como todo organismo que ha sabido acomodarse a las circunstancias de cada momento, y renovarse conforme a las exigencias y condiciones de los tiempos, mantiene una sanidad venturosa, que es óptima promesa de nuevas florecientes edades.

Como prueba de su solera y manifestación de fe en su continuidad, exhibe una rancia ejecutoria de hidalguía que acredita su bien ganado derecho a la supervivencia. Porque nuestro CÍRCULO, además de sus funciones privativas, ha desempeñado, desde su nacimiento, en la vida de nuestra ciudad, un señero papel que, al abrillantarla y dotarla de perspectivas, le han hecho digno de la general estimación.

Tan feliz acontecimiento reclama una conmemoración solemne. A tal propósito se conducen las páginas de esta MEMORIA secular en las que se recogen, como el perfume de un diario íntimo que reúna las más salientes notas de su larga actividad social, aquéllas tomadas en moroso espiguelo del recuerdo, de la referencia periodística, de allí donde se supo que existían—ya que la pérdida de los libros de actas ha restado la mejor fuente de información—para ofrecer, en lo posible, la visión de conjunto de una centuria entera. Estas notas, brillantes por lo que reflejan, aspiran a ser fieles intérpretes de la vida social del CÍRCULO—enfocando ese paisaje de todas horas que a veces aparece borroso por demasiado próximo y habitual—y heraldos de un pasado, que ya olvidamos o del que nunca supimos, y que concurren con sus proclamas a dar fisonomía a una larga época, conjunto y fisonomía necesarios, porque el CÍRCULO LOGROÑÉS y sus gentes, como las personalidades y los hechos, los seres y las cosas, aún los más vulgares y las más cotidianas, sienten, más o menos intencionalmente, una secreta ambición de Historia.

Es ley de vida que los acaecimientos perduren más que los apellidos; es la obra realizada o el suceso del que se fué actor, lo que aviva el recuerdo de los hombres. Pero acaso ninguno de los actuales socios tendrá en el suyo quienes fueron los fundadores de la Sociedad, sus primeros directivos, sus padrinos de pila, los buscadores de sendas y caminos por los cuales conducir las actividades del nuevo organismo y los hombres de corazón abierto a la amistad—el más exaltable de los afectos humanos—, iniciadores de la amable e íntima comunicación social logroñesa. Esos nombres, limpios del polvo del olvido, traemos hoy a

planos de actualidad como homenaje debido a su memoria y como ofrenda que todo nacido, noble y caballero, debe a sus ancestrales.

Y al recordarlos, debemos imaginarles según eran o debían de ser; con sus vicios y virtudes, en el ambiente de su época y sometidos a su influencia misma; verlos como a través de esas añejas y emotivas fotografías familiares, en que las figuras, un poco desvaídas, tienen un círculo amarillento que rodea el rostro, que más que una pátina es halo resplandeciente que semeja el que ponen a los santos en las estampas y que, en el caso de nuestro ejemplo, es el nimbo de amor con que dejaron los deudos la huella de una contemplación emocionada. También en nuestro caso, además de la señal marfileña del tiempo, de la esencia y encanto de la vida pasada—aquella vida austera y romántica de mediados del siglo XIX—, tendrán, sin duda, una brillante aureola: la de nuestro recuerdo amable, nuestra consideración y nuestro respeto.

Y figurándonoslos—es decir, dotándolos de ánimo y corporeidad—los situamos en su Círculo que hoy es el nuestro. Los contemplamos primero, en aquellos salones del domicilio de la calle Mayor, y más tarde en los del amplio caserón de Portales; salones vestidos de damascos y guardados por rojos y pesados cortinones de seda, la cual, acaso, como la de los tapices del salón de actos del antiguo Instituto logroñés, fuera originaria de la producción riojana; anchas salas, con grandes chimeneas, en cuyas repisas se asienta el decoro de los dorados bronce que ornán las cajas de los relojes o la gracia de las figulinas de porcelana, y en cuyos lares se queman trozos de seco roble camerano. Detallando el cuadro, vense pendientes del artesonado arañas de cristal de la Granja, en las que la luz se irisa y cabrilla; en los paños de pared, armónicamente dispuestos, lucen reverberos de gas y candelabros de pálidas bujías; alfombras—quizá de Ezcaray—rompen la monotonía de la madera enlucida del suelo; y hay sólidos muebles isabelinos y cornucopias y espejos que reflejan la compostura de las levitas y de los fracs, ornados de rutilantes condecoraciones en las noches de gala; galones y charreteras, brillo de uniformes; airosas figuras femeninas de breve talle—talle de avispa—resaltado por la amplitud del polisón y la pompa del busto en el ajustado corpiño. El azogue de las lunas copia también los rostros varoniles, diversos en el atuendo capilar: encuadrados por patillas, a la usanza española, con el airón arrogante del tupé—exigencia romántica—, rizos en las sienes, moscas juveniles o más severas perillas, y espesos mostachos, un poco caídos o de guías largas y engomadas a la moda del segundo Imperio. Ellos—los espejos—son testigos mudos de las conversaciones en que palpitan las preocupaciones de la ciudad, de los comentarios políticos, de las lamentaciones patrióticas, de las charlas financieras, en las que los miles de reales y cientos de onzas se manejan con más recato y parsimonia que los millones de pesetas y millares de duros de nuestros tiempos, y no dejarían de oír alguna chusca anécdota, o gracioso chascarrillo, fruto de la picardía, o la ingeniosa pintura del último escándalo ciudadano; todo ello entre la gasa de la densa y aromada atmósfera del buen tabaco habano y filipino, y el runruno de la charla, animada por los sorbos del fuerte ron de ultramar.

Junto a las chimeneas, o a la redonda y en las rinconadas, los tertulianos se retrepaban en los blandos butacones. La charla, ingeniosa y amena, era a veces provechosa; el CÍRCULO LOGROÑÉS, inconscientemente, influía en la vida pública de la ciudad, pues es de notar que muchas personas alternaban su Presidencia con la Alcaldía, o el primer puesto de la Diputación, y muchas otras simultaneaban los cargos de la Junta con las poltronas concejiles o las del Palacio provincial. Era frecuente, pues, la preocupación de aquellas tertulias por los negocios de la ciudad. De vez en vez destacaba en la conversación ordinaria el comentario de un rumor sensacional o una noticia que se escuchaba con atención expectante. Rumores y noticias de muchos días, porque en unos y otras abundaron los años del último medio siglo. Así el atentado contra Doña Isabel, a la entrada de la Basílica de Atocha, por el cura riojano Martín Merino; la visita a Logroño del Rey Amadeo; el naufragio y hundimiento en el Ebro de una barcaza, que daba tránsito durante las obras que se realizaban en el puente de piedra—el de hierro no existía aún—, luctuoso accidente en el que perecieron 90 individuos del Regimiento de Valencia, salvándose otros asiduos a las cajas y al bombo que obraron de flotadores; el destino y llegada del Regimiento de Caballería de Albuera; la simultánea inauguración de la primera traída de aguas y de la estatua de Sagasta; las obras del nuevo Instituto; la inauguración de la estatua de Espartero; la presencia en la ciudad, con tal motivo, del ilustre poeta don Gaspar Núñez de Arce; la instalación del puente de hierro, la salida para Cuba de un Batallón de Bailén y, meses después, la de un escuadrón de Albuera; la iluminación por luz eléctrica, etc. Y al propio tiempo, en el salón de fiestas, la elegancia del «rigodón», las figuras de los lanceros, la agitación de «polcas» y «mazurcas» y el vértigo del vals corrido, en cuyos giros se expandía un resto del aroma del romanticismo.

En la calle, las escasas luces del alumbrado público destacan los múltiples reflejos de los sombreros de copa alta y rielan en el charol de las berlinas, que esperan, a la puerta, la salida de sus dueños.

El CÍRCULO LOGROÑÉS fué fundado en el mes de Diciembre de 1847. La inauguración oficial se verificó con una fiesta el día 6 de Enero de 1848. La reunión preparatoria para su creación se celebró en el Salón del Instituto de Segunda Enseñanza, el 5 de Diciembre de 1847. En ella se acordó nombrar Secretario interino a don Antonio Fernández, y reunirse de nuevo para la elección de Presidente. Así se hizo el día 8 siguiente, recayendo la designación en don Julián Orodea, Director del Instituto, quien con el Secretario interino, formó la Mesa hasta la elección de la Junta definitiva que había de regir la Sociedad durante el año de 1848 y que, designada en esta misma sesión, quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Teodoro Fernández Verano.
Vicepresidente, — Manuel María García.
Tesorero, — Diego Villarreal.
Contador, — Diego Fernández.

Secretarios, — Antonio Fernández y
 — Gregorio Martínez Luco.
Vocales, — Francisco Muñoz,
 — Vicente Rodríguez y
 — José Echaure.

El Reglamento aprobado, impreso en Logroño con fecha 31 de Diciembre de 1847 en la imprenta de Domingo Ruiz, decía así :

« Artículo primero.—Esta Sociedad tiene por objeto la lectura y el recreo.

« Artículo segundo.—El tiempo de su duración será ilimitado, y se compondrá de los individuos inscriptos y de los que sucesivamente se admitan con las formalidades del Reglamento.

« Artículo tercero.—Será administrada por una Junta Directiva compuesta de: Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Contador y tres Vocales, todos con voto, nombrados especialmente para dichos cargos en Junta General y a mayoría absoluta en votación secreta.

« Artículo cuarto.—Los cargos de la Junta Directiva son obligatorios y anuales y no podrá haber reelección sin un año de hueco.

« Artículo quinto.—La Junta General se reunirá todos los años el primer domingo de Enero, previa convocatoria de la Directiva. En esta Junta se examinarán las cuentas del año transcurrido y se tratará de los demás objetos que la Directiva o cualquier socio tenga por conveniente proponer. También verificará la votación y escrutinio para la renovación de la Junta Directiva. No serán válidas las decisiones de Junta General que no reúnan en primer llamamiento la mitad más uno de los socios, pero sí lo serán y ejecutivas, las que se adopten por los que concurran al segundo llamamiento, cualquiera que sea su número.

« Artículo sexto.—La Junta General se reunirá asimismo extraordinariamente, siempre que la Directiva lo considere necesario o cuando para ello se presentase petición escrita y firmada por veinticinco socios a lo menos.

« Artículo séptimo.—El Círculo, constituido en Junta, no podrá deliberar sino sus propios intereses. Constituido en Sociedad no se prescribe regla alguna, pues todo se espera del comedimiento y urbanidad de los socios.

« Artículo octavo.—Incumbe a la Junta Directiva :

« Primero.—Todo lo económico, gubernativo y administrativo del Círculo.

« Segundo.—Procurar por el buen orden, aumento y brillo de éste, bajo todos los conceptos.

« Tercero.—Convocar Junta General Ordinaria en los días designados en el Artículo 5.º o extraordinaria siempre que lo creyere conveniente o fuera requerida para ello por 25 socios a lo menos.

« Cuarto.—Reunirse en sesión cuando el Presidente lo crea oportuno o cuando lo exijan dos de sus individuos, no siendo válidas las decisiones de esta Junta sin la concurrencia de cinco Vocales, y en este caso lo serán toda vez que se adopten por unanimidad.

« Artículo noveno.—El Presidente de la Directiva lo será también de las Generales, dirigiendo la discusión, haciendo observar el Reglamento, y el orden que debe reinar para la mejor y más pronta expedición de los asuntos.

« Artículo décimo.—El Vicepresidente sustituirá al Presidente en sus ausencias, ocupaciones o enfermedades.

« Artículo undécimo.—El Tesorero y Contador llevarán sus libros correspondientes, siendo el primero responsable en cualquier cantidad que satisfaga sin la intervención del segundo y la firma del Presidente. Presentarán cada seis meses a la Junta Directiva un estado de fondos, sin perjuicio de ellos a la misma siempre que se les pida.

« Artículo doce.—Los Secretarios tendrán a su cargo todo lo pertinente a los libros de Actas y al Gabinete de lectura, bajo las bases que acuerde la Junta Directiva.

« Artículo trece.—Los Vocales sustituirán las vacantes que ocurran en la Junta Directiva, a elección de esta última.

« Artículo catorce.—Todo socio deberá contribuir mensualmente con la cuota de diez reales vellón, que se cobrarán adelantados. El que no satisfaga dicha cuota en dos meses consecutivos se considerará excluido de hecho y sin opción a volver a ingresar en la Sociedad, a no ser con sujeción a los requisitos y formalidades de que se hablará para la admisión de nuevos socios.

« Artículo quince.—Los socios que se ausentaren quedarán exentos del pago de la cuota mensual durante su ausencia, siempre que ésta excediere de un mes, debiendo dar para aquel efecto aviso oportuno a la Junta Directiva de su marcha y regreso.

« Artículo dieciséis.—Todo socio que se separe por su propia voluntad o por resolución de la Junta Directiva no tiene derecho a ninguna indemnización ni participación de efectos.

« Artículo diecisiete.—Para la admisión de un socio se observarán las reglas siguientes: El aspirante presentará su petición escrita a la Junta Directiva, y ésta, en cartel colocado en uno de los salones, anunciará a la Sociedad la pretensión, sin expresar el nombre del candidato con la fórmula de: «Hay pretensión o pretensiones pendientes», y a la hora en que se verifique el sorteo de que se va hacer mención. Este será de veinte socios, a quienes acto continuo se avisará la pretensión y el pretendiente. La Junta Directiva y los socios sorteados se reunirán a los ocho días y a la hora que designe el Presidente y sólo reuniéndose en votación secreta 18 votos negativos se podrá verificar la exclusión.

« Artículo dieciocho.—Todo socio admitido pagará de entrada 18 reales vellón.

« Artículo diecinueve.—Los forasteros que deseen concurrir al Círculo podrán ser presentados por cualquier socio, bajo su responsabilidad, por espacio de 15 días. Pasados éstos podrá el forastero concurrir tan sólo por otros quince con una papeleta firmada por el Presidente de la Junta Directiva. El socio que presentare al forastero inscribirá su nombre y el del presentado en un libro destinado al efecto.

« Artículo veinte.—En la Sala de lectura se observará el mayor silencio, prohibiéndose la extracción de todo libro o papel, y el destino de dicho local para café ni refrescos.

« Artículo veintiuno.—En los salones de la Sociedad habrá siempre un cuaderno blanco en el que cualquier socio podrá anotar toda falta que observe en el servicio.

« Artículo adicional.—Si la experiencia acreditase que alguno o algunos de los artículos anteriores debiesen ser modificados, se discutirá en Junta General para que sufran las alteraciones en que se haya convenido.

En el año 1849 se nombró la Junta, cuyos puestos ocuparon :

Presidente, D. Leonardo de Viar.

Vicepresidente, — Hilarión Barrenengoa.

Secretarios, — Tadeo Salvador y
— Ricardo García.

Tesorero, — Juan M. Velasco.

Contador, — Rafael Goñi.

Vocales, — Germán Segura,

— José Benito Cid y

— Faustino Ocerín.

Haciendo uso de la facultad que concedía el artículo adicional del Reglamento, se procedió a su modificación en este año—según ejemplar impreso en el establecimiento de Jorge Alvo—que no consistió sino en detalles en orden a procedimiento de admisión de socios, militares, de guarnición o en comisión, y cuota de entrada, que se eleva a cinco duros en el año primero de la fecha del citado Reglamento y un duro más cada año que transcurra. Consta de 23 artículos.

Las Juntas Directivas del decenio siguiente estuvieron así integradas :

1850

Presidente, D. Manuel Gómez.
Vicepresidente, — Blas Orto.
Tesorero, — Hipólito Rodrigáñez.
Contador, — Celedonio Peral.
Vocales, — Manuel Golmayo.
 — Alejo Urubayen.
 — Ildefonso San Millán.
 — Waldo Fernández.
Secretario, — Antero Gómez.

1851

Presidente, D. Mamerto Velasco.
Vicepresidente, — Salustiano Ruiz.
Contador, — Segundo Morga.
Tesorero, — José Pueyo.
Vocales, Sr. Marqués de San Nicolás.
 D. Manuel González Crespo.
 — José España.
 — Lucas Rodrigáñez.
Secretario, — Pedro Alcántara Cabezas.

1852

Presidente, D. Diego Fernández.
Vicepresidente, — Clemente Mateo Sagasta.
Tesorero, — Joaquín González.
Contador, — Bernabé Monforte.
Vocales, — Hilarión Barrenengoa.
 — Juan de Montoya.
 — Francisco Vera.
 — Francisco J. Muñoz.
Secretario, — Juan Díez.

1853

Presidente, D. Tomás Delgado.
Vicepresidente, — José Cosme Azpeitia.
Depositario, — Diego Villarreal.
Contador, — Alejo Urubayen.
Vocales, — Diego Mayoral.
 — José Monturus.
 — Juan Domingo Santa Cruz.
 — José Apellániz.
Secretario, — Tadeo Salvador.

1854

Presidente, D. Leonardo de Viar.
Vicepresidentes, — Luis de Ceballos y
 — Gregorio Martínez Luco.
Vocales, — Vicente Fernández Urrutia.
 Sr. Marqués de San Nicolás.
 D. Juan Manuel de Velasco.
 — Antonio Fernández Castro.
Tesorero, — León Pedruzo.
Contadores, — Pascual Gutiérrez y
 — Rafael Goñi.
Secretario, — Juan Antonio Osés.

1855

Presidente, D. Escolástico Martínez Pérez.
Vicepresidente, — Donato Adana.
Tesorero, — José Pueyo.
Contador, — Antonino Castroviejo.
Vocales, Sr. Conde de San Cristóbal.
 — Ezequiel Lorza.
 — Waldo Fernández.
 — Manuel Olabuenaga.
 — Gregorio Martínez Luco.
 — Rafael Goñi.
Secretario, — Lázaro Manso.

1856

Presidente, D. Diego Fernández.
Vicepresidente, — Juan Domingo Santa Cruz.
Tesorero, — Hipólito Rodrigáñez.
Contador, — Segundo Morga.
Vocales, — Manuel Martínez Pérez.
— Maximiano Hijón.
— Donato María Adana.
Sr. Conde de San Cristóbal.
Secretario, D. Evaristo Iturburu.

1857

Presidente, D. Manuel Golmayo.
Vicepresidente, — José Jalón.
Tesorero, — Eustaquio Llorente.
Contador, — Sebastián Lapazarán.
Vocales, — Manuel Olabuenaga y
— Juan Pozo.
Secretario, — Venancio Muro.

1858

Presidente, D. Leonardo de Viar.
Vicepresidente, — Teodoro Mateo Sagasta.
Tesorero, — Manuel Montoya.
Contador, — Juan Antonio Osés.
Vocales, — Ricardo L. Montenegro y
— Justo Martínez.
Secretario, — Lázaro Manso.

1859

Presidente, D. Gregorio Martínez Luco.
Vicepresidente, Sr. Marqués de San Nicolás.
Contador, D. Atanasio Marrón.
Tesorero, — Antero Sáenz.
Vocales, — Ricardo L. Montenegro.
— Justo Martínez.
— Francisco Javier Alcalde.
— Felipe Videgaray.
Secretario, — Juan Apellániz.

En este año se aprobó un nuevo Reglamento, compuesto también de 23 artículos y cuyas variantes, respecto del anterior, consisten: Señalar los 60 años como causa eximente para cargos en la Directiva, y fijar en 12 reales vellón la cuota mensual, y en 16 duros la de entrada. En unión de la Junta transcrita, firman el Reglamento, juntamente con la Directiva, los asociados don Tadeo Salvador, don Guillermo Crespo, don Antonino Castroviejo, don Abundio Ramírez de la Piscina, don Braulio Estefanía, don Francisco Barrenechea, don Ramón Ortigosa y don Lázaro Manso.

Tampoco, como de la mayor parte del decenio anterior, se tienen de los años que siguen otras noticias que las de los nombres que formaban las Juntas Directivas correspondientes. Continuamos su relación.

1860

Presidente, D. Casimiro Miguel y Soret.
Vicepresidente, — Guillermo Crespo.
Contador, — Plácido Izquierdo.
Tesorero, — Juan Tejada.
Vocales, — Florentino Lorza.
— Francisco Barrenechea.
— Felipe Videgaray.
— Javier Alcalde.
Secretario, — Félix Arias.

1861

Presidente, D. Florentino Velasco.
Vicepresidente, — Juan B. de Montoya.
Contador, — Evaristo de Iturburu.
Tesorero, — Pedro Ramos.
Vocales, — Francisco Barrenechea.
— Florentino Lorza.
— Angel Régil.
— Bartolomé Ruiz.
Secretario, — José Apellániz.

1862

Presidente, D. José Elvira.
Vicepresidente, — Hipólito Rodrigáñez.
Contador, — Manuel María Urién.
Tesorero, — Alejo Urubayen.
Vocales, — Angel Régil.
 — Bartolomé Ruiz.
 — Angel Igualador.
 — Casimiro Nalda.
Secretario, — Venancio Sáenz.

1863

Presidente, Sr. Marqués de San Nicolás.
Vicepresidente, D. Juan del Pozo.
Tesorero, — Lorenzo Brieva.
Contador, — Juan Bañuelos.
Vocales, — Angel Igualador.
 — Casimiro Nalda.
 — Sebastián Pastor.
 — Isidoro Arteche.
Secretario, — Juan Manuel de Miguel.

1864

Presidente, D. Francisco Barrenechea.
Vicepresidente, — Bernabé Monforte.
Tesorero, — José Pueyo.
Contador, — Atanasio Marrón.
Vocales, — Isidro Arteche.
 — Sebastián Pastor.
 — Anselmo Martínez Zúñiga.
 — Julio Morga.
Secretario, — Justo Tomás Delgado.

1865

Presidente, D. Tadeo Salvador.
Vicepresidente, — Carlos Villaverde.
Contador, — Narciso Monforte.
Tesorero, — Nicanor de Rivas.
Vocales, — Anselmo Martínez Zúñiga.
 — Julio Morga.
 — Pantaleón Sáenz Díez.
 — Lorenzo Lafuente.
Secretario, — Evaristo de Iturburu.

1866

Presidente, D. Ezequiel Lorza.
Vicepresidente, — Donato María de Adana.
Contador, — Julián Mariano Iñiguez.
Tesorero, — Isidoro Fontana.
Vocales, — Pantaleón Sáenz Díez.
 — Lorenzo Lafuente.
 — Sebastián Jiménez.
 — Francisco Díez.
Secretario, — Plácido Aragón.

1867

Presidente, D. Anselmo Martínez Zúñiga.
Vicepresidente, — Lucas Rodríguez.
Contador, — Ramón González.
Tesorero, — Blas Pérez.
Vocales, — Sebastián Jimeno.
 — Francisco Díez.
 — Antonio Sánchez.
 — Benito Aréchaga.
Secretario, — Manuel Arbizu.

1868

Presidente, D. Juan Domingo Santa Cruz.
Vicepresidente, — Guillermo Crespo.
Tesorero, — Pedro Jiménez.
Contador, — José María Velasco.
Vocales, — Benito Aréchaga.
 — Antonino Sánchez.
 — Juan Bautista Artacho.
 — Alejo Urubayen.
Secretario, — Pedro Arza.

1869

Presidente, D. Tadeo Salvador.
Vicepresidente, — Félix Martínez Verde.
Contador, — Policarpo Rivas.
Tesorero, — Luciano Armas.
Vocales, — Juan Bautista Artacho.
 — Alejo Urubayen.
 — Pedro Pérez Castroviejo.
 — Maximiano Hijón.
Secretario, — Juan Manuel Farías.

1870

Presidente, D. Gregorio Martínez Luco.
Vicepresidente, — Francisco Díez Monforte.
Tesorero, — Nicolás Sáenz de Tejada.
Contador, — Plácido Aragón.
Vocales, — Pedro Pérez Castroviejo.
 — Maximiano Hijón.
 — Claudio Chávarri.
 — Prudencio Matute.
Secretario, — Manuel Arbizu.

1871

Presidente, D. Demetrio Izco.
Vicepresidente, — Fermín Castejón.
Contador, — Guillermo Castroviejo.
Tesorero, — Facundo Sengáriz.
Vocales, — Claudio Chávarri.
 — Prudencio Matute.
 — Julián Olabuenaga.
 — Manuel Montoya.
Secretario, — Celestino Apellániz.

Frente a ésta se presentaba otra candidatura, que resultó derrotada y que ofrecía las siguientes variantes: *Vicepresidente*, don Bernabé Monforte; *Contador*, don Evaristo Iturburu, y *Vocal*, don Vicente Infante.

1872

Presidente, D. Celso Planzón.
Vicepresidente, — Clemente Fernández
Contador, — Alejo Urubayen.
Tesorero, — Vicente Infante.
Vocales, — Julián Olabuenaga.
 — Manuel Montoya.
 — Juan Araoz.
 — Remigio Sánchez.
Secretario, — Francisco Cejudo.

Tesorero, — Pedro Ramos.
Vocales, — Leonardo de Viar.
 — Eusebio Rodrigáñez.
 — Gregorio Jiménez.
 — Narciso Merino.
Secretario, — Guillermo F. Alcalde.

1875

Presidente, D. Gabino Michel Osma.
Vicepresidente, — Plácido Aragón.
Contador, — Blas Abeytua.
Tesorero, — Julio Morga.
Vocales, — Narciso Merino.
 — Agustín Garín.
 — Saturnino Ulargui.
 — Isaac López.
Secretario, — Leonardo Díez.

1873

Presidente, D. Gabino Moreno.
Vicepresidente, — Antonino Castroviejo.
Tesorero, — Rafael Torón.
Contador, — Saturio Paúl Urbina.
Vocales, — Juan Araoz.
 — Remigio Sánchez.
 — Leonardo de Viar.
 — Eusebio Rodrigáñez.
Secretario, — Maximino R. de la Cuesta.

1876

Presidente, D. Nicanor de Rivas.
Vicepresidente, — Fermín de Castejón.
Contador, — Narciso Monforte.
Tesorero, — Lázaro Manso.
Vocales, — Agustín Garín.
 — Isaac López.
 — José Rodríguez Paterna.
 — Benito Angulo.
Secretario, — Alejo Urabayen.

1874

Presidente, D. Pedro P. Castroviejo.
Vicepresidente, — Juan Bautista Artacho.
Contador, — Víctor Sáenz.

A este año corresponde la primera MEMORIA de los actos administrativos de la Junta Directiva del CÍRCULO LOGROÑÉS, publicada con fecha del año siguiente y editada en Logroño en el establecimiento tipográfico de don Federico Sanz, sito en la calle de la Compañía (hoy Marqués de Vallejo) número 21. Es la primera que conocemos de las editadas por la Junta Directiva de la Entidad, cuyos componentes, en el primero de los años mencionados, eran :

Presidente, D. Juan Bautista Montoya.
Vicepresidente, — Francisco Díez.
Contador, — Saturnino Lamana.
Tesorero, — Bartolomé Huete.
Vocales, — José Rodríguez Paterna.
 — Benito Angulo.
 — Sebastián Pastor.
 — Donato Bañares.
Secretario, — Ildefonso Sicilia.

A la mencionada MEMORIA—trabajo curioso que merecía la pena de ser examinado—pertenecen los siguientes párrafos :

« Señores : Las Juntas Directivas de los Círculos, lo mismo que los particulares que manejan intereses ajenos, no están tranquilas hasta que rinden cuentas detalladas de su gestión administrativa en todo el tiempo que tuvieron la honra de desempeñar el alto cargo que se les confirió. Por esta razón la Directiva del CÍRCULO LOGROÑÉS de 1877, cumpliendo con lo que previene el Artículo 4.º del Reglamento, aprovecha esta ocasión y expone a la General : Que durante su ejercicio, si no se han hecho todas las mejoras que este Círculo necesita para que su creciente progreso y desarrollo no decaiga, no ha sido porque a los individuos que la componen les haya faltado buena voluntad, sino debido a obstáculos insuperables que no ha podido vencer, los cuales no han sido otros que los pocos rendimientos con que ha contado. Atenidos única y exclusivamente a los productos ordinarios, en un año como el que ha terminado, las mejoras no podían ser grandes y visibles como todos pueden conocer; al contrario, la Junta tuvo que luchar, en un principio, con grandes dificultades para atender a las necesidades primeras, y sólo a fuerza de economías y celo ha podido salir adelante en su compromiso, dejando, en vez de deudas, existencias, y una situación más desahogada a la Junta que se va a nombrar que la que le cupo a la actual ».

La MEMORIA consigna que la Directiva corrigió « abusos grandes y crónicos que, una vez extirpados, aumentaron los rendimientos considerablemente ». Consiguió de los señores Santa Cruz una rebaja en la renta del local, que representó la suma de 1.647 reales con 50 céntimos. Otra economía se produjo en relación con los tubos de los quinqués del alumbrado, pues habiendo observado que no había noche que no se quebraran cuatro o cinco en

cada salón al recibir el calor del primer encendido, se reemplazaron por otros de mejor calidad, aunque de precio algo más elevado, pero cuyo resultado fué magnífico, hasta el punto de que en los once meses restantes fueron muy pocos los que hubieron de renovarse, con lo cual el ahorro montó « mil y tantos reales, que vinieron perfectamente para atender a necesidades perentorias y precisas ».

Con el producto de estas economías se realizaron mejoras, aún cuando no todas las que la Sociedad reclamaba, « pues por economías que se hagan y por mucho que se cele, si el manantial es escaso en vez de abundante, como este año ha sucedido, nunca se satisfarán las necesidades en todo ».

Se aumentó la Biblioteca con obras de Castelar, Huelín y Pirala, y se hicieron diversas suscripciones—estas últimas por un total de 3.959 reales—; se adquirieron mapas de la guerra ruso-turca y también la colección de Sentencias del Tribunal Supremo « que si desde que el Círculo existe, se hubieran ido guardando y coleccionando, hoy día no hubiera en la Biblioteca una obra de mayor valor que ésta »; se repararon mobiliario y billares, salón de tresillo y cocina, y para mayor animación y lucimiento de las ferias de San Mateo, se acordó dar un baile de convite, « en el que no se omitió gasto alguno, llevando un objeto al verificarlo, de ver si de este modo se conseguía resucitar aquellos períodos tan florécientes que en otros tiempos disfrutó este Círculo ».

1878

- Presidente*, D. Plácido Aragón.
Vicepresidente, — Gregorio Corcuera.
Contador, — Facundo Sengáriz.
Tesorero, — Pedro Uzquiano.
Vocales, — Sebastián Pastor.
— Donato Bañares.
— Mariano Fontana.
— Pelegrín G. del Castillo.
Secretario, — Miguel Salvador.

Las sillas del salón del mediodía se hallaban en pésimo estado. Tampoco—era achaque frecuente— podía calificarse de boyante la situación de Caja. En atención a esta falta de recursos frente a las necesidades, habiendo observado el escaso consumo de vinos y licores hecho durante el año anterior y la gran cantidad de existencia de ellos en almacén, se acordó, en sesión de 30 de Noviembre, que, dejando lo suficiente para atender la supuesta demanda del siguiente ejercicio, se procediese a la venta del sobrante entre los señores socios. A efectos de este acuerdo se vendieron: 40 botellas de Málaga, 74 de coñac, 5 de aceite de ron, 21 de moscatel, 4 de crema de ajeno, 4 de crema de café, 17 de aceite de anís, 2 de Casís, 1 de grosella, 5 de raspail y 2 Kerman, que rindieron un producto de 1.863 reales.

Considerando que, aunque la Sociedad está principalmente creada para la tertulia, la lectura y el recreo, no puede alegarse motivo alguno para que no se permita que en días determinados del año abra sus salones a fin de recibir a las familias de los señores socios, cuarenta y seis de éstos solicitaron, y así se acordó, la celebración de un baile de máscaras por suscripción. Esta dió 1.800 reales como ingreso; los gastos ascendieron a 1.127'50, quedando un remanente de 672 reales y 50 céntimos.

Por las mismas razones arriba expuestas, 27 señores socios pidieron la celebración de un baile de sala y de convite que se verificó en el día 23 de Septiembre. Los gastos ocasionados en esta segunda fiesta ascendieron a 2.271 reales, de modo que, rebajado de esta cantidad el sobrante de la fiesta anterior—672 reales y 50 céntimos—, resulta que por 1.599 reales y 50 céntimos la Sociedad ha tenido el placer de ver animados y embellecidos dos veces sus salones, por la hermosura y las galas de un número tan considerable de señoras, que apenas eran suficientes para contener tan escogida y brillante reunión. La Junta Directiva—según dice la MEMORIA de este año— cree haber secundado los propósitos de la que le ha precedido, dando, con escasos sacrificios, el segundo paso para resucitar aquellos períodos tan florecientes que en otro tiempo disfrutó este Círculo en orden a esta clase de fiestas.

¡ Amables y galantes varones los de este tiempo, que tenían en poco el coste de sus fiestas y por escaso su sacrificio, cuando en aquel año, 83 socios firmaron una solicitud pidiendo se arreglase el salón del mediodía o se permitiese utilizar para los juegos, indistintamente, este salón y el del Norte! El mayor deseo de la Junta—reza la MEMORIA— hubiera sido encontrarse en situación de realizar las obras necesarias para mejora del salón destinado al juego; pero, careciendo de los fondos suficientes para emprenderlas, puesto que su coste debía de ser de alguna consideración, optó, para satisfacer a los peticionarios, por concederles el segundo término del ruego, permitiendo que se utilizara para el juego el salón llamado del Norte, que era el de las tertulias.

1879

En este año rigió los destinos sociales la siguiente Junta Directiva :

Presidente, D. Segundo Morga.

Vicepresidente, — Remigio Sánchez.

Contador, — Jesús Rivas.

Tesorero, — Vicente Infante.

Vocales, — Mariano Fontana.

— Pelegrín G. del Castillo.

— Luis Moreno.

— Raimundo Ruiz.

Secretario, — Agustín Monturius.

Durante este período anual se aprobó un nuevo Reglamento, también compuesto de 23 artículos, y cuyas variantes más destacadas se ofrecen en los artículos 17 y 18 así redactados :

ARTÍCULO 17.—Todo socio admitido en clase de propietario pagará, además de la cuota ordinaria mensual desde el mes de su admisión inclusive, ochenta pesetas. Podrá satisfacer esta cantidad de una sola vez o en plazos, cuyo máximo será de cuarenta meses consecutivos. Hasta tanto que no complete el pago de aquella cantidad no adquirirá los derechos y consideraciones de socio propietario. Si permaneciendo en esta Capital interrumpiera el pago de las mensualidades, perderá todos sus derechos, quedando en beneficio del Círculo las cantidades que haya satisfecho.

ARTÍCULO 18.—Las acciones o el derecho de los socios propietarios serán transmisibles entre padres e hijos, pero su admisión, después de verificada por escrito la transmisión, tendrá lugar con las mismas formalidades que las de nuevos socios. En caso de fallecimiento del socio propietario, recaerán sus derechos en uno de sus hijos, siempre que la reclamación se haga dentro de los dos primeros años y también en este caso su admisión se verificará con las mismas formalidades que para el anterior.

Del quinquenio que empieza en 1880 no hemos recogido ninguna nota interesante. Tal vez se registrara, pero no han aparecido. Las Juntas Directivas fueron las siguientes :

1880

Presidente, D. Fermín Castejón.
Vicepresidente, — Maximiano Hijón.
Contador, — Melitón Pancorbo.
Tesorero, — Saturnino Lamana.
Vocales, — Luis Moreno.
 — Raimundo Ruiz.
 — Manuel María Montoya.
 — Luis Barrón.
Secretario, — Melchor San Juan.

1882

Presidente, D. Ricardo L. Montenegro.
Vicepresidente, — Francisco Díez.
Contador, — Alejo Urubayen.
Tesorero, — Eugenio Herrero.
Vocales, — Ignacio Fernández.
 — José Elvira
 — Raimundo Ruiz.
 — Plácido Insausti.
Secretario, — Francisco Cejudo.

1881

Presidente, D. Francisco Javier Alcalde.
Vicepresidente, — Miguel Salvador.
Contador, — Blas Abeytua.
Tesorero, — Bartolomé Huete.
Vocales, — Manuel María Montoya.
 — Luis Barrón.
 — Ignacio Fernández.
 — José Elvira.
Secretario, — Eduardo Barriobero.

1883

Presidente, D. Antonino Castroviejo.
Vicepresidente, — Andrés L. Caballero.
Contador, — Juan del Pozo.
Tesorero, — Pedro de la Riva.
Vocales, — Raimundo Ruiz.
 — Plácido Insausti.
 — Rafael Monforte.
 — Natalio Echevarría.
Secretario, — Enrique López.

1884

Fué reelegida la Junta del año anterior, pero pasando al cargo de Contador don Rafael Monforte.

1885

Presidente, D. Francisco DÍez.
Vicepresidente, — Luis Barrón.
Contador, — Marcelino Lanzagorta.
Tesorero, — Bruno Sampietro.
Vocales, — Ramón Morales.
 — Esteban Orcal.
 — Ezequiel Toledo.
 — Pablo Barrenengoa.
Secretario, — Simeón Yerro.

1886

Presidente, D. Saturnino Iñiguez Bretón.
Vicepresidente, — Melchor San Juan.
Contador, — Vicente Pérez.
Tesorero, — Cayo Zapatero.
Vocales, — Ramón Morales.
 — Ezequiel Toledo.
 — Julio Farias.
 — Eusebio Sánchez.
Secretario, — Zacarías Ayala.

Esta Junta Directiva, tanto por su criterio como por su actuación, podría ser calificada de revolucionaria.

En la Memoria correspondiente a su período anual de ejercicio se dice así: «Nosotros entendemos, señores, que las Sociedades de esta índole nacen, crecen, se desarrollan y mueren como los individuos; pero, a pesar de éstas semejanzas, diferéncianse notablemente en cuanto a la manera de finalizar. El individuo, una vez debilitado su cuerpo, perturbadas sus facultades, aniquilado su organismo, en suma, llegado al ocaso de su vida, la muerte se le impone fatal y necesariamente, sin que titánicos esfuerzos basten a evitar este triste desenlace. En las Sociedades, por el contrario, su fin no es preciso, su desarrollo no tiene límites de tiempo taxativamente marcados, pero para ello es preciso que éstas constituyan un organismo fuerte y poderoso, el cual puede formarse, únicamente, con una cooperación que pudieramos llamar pasiva, por parte de los señores que componen la Sociedad, y otra activa y eficaz que corresponde a los que se hallan al frente de sus destinos, llevando a cabo cuantas mejoras y reformas sean susceptibles, y de esta suerte, señores, las Sociedades adquieren desarrollo e importancia y ocupan el elevado lugar que de derecho les corresponde.

« Guiados por estas consideraciones, hemos procurado introducir en la Sociedad cuantas mejoras y reformas nos han sido posibles, llegando hasta tal punto nuestro deseo de procurar comodidades a los señores socios, que algunas de las obligaciones por nosotros contraídas, no hemos podido satisfacer, así como tampoco, dada la premura del tiempo, ultimar las mejoras emprendidas; pero confiamos en que la Junta que nos va a reemplazar no sólo cumplirá las primeras, sino que también ultimaré las segundas ».

En efecto; esta Junta, fiel a su propósito, reparó bandas, paños y juegos de bolas en los billares, por un montante de 1.340'62 pesetas; empapeló y decoró los salones del Norte y Mediodía, obras realizadas por el pintor don Matías Infiesto, en el precio de 775 pesetas,

habiéndose obligado la Sociedad a proporcionarle el papel, el cual importó 343 pesetas el utilizado en el primer salón, y 172'50 el correspondiente al segundo; renovó las alfombras en mal estado, encargando la tela necesaria al comerciante de esta Ciudad don Bruno Sampietro, importando dicho material 2.057'95 pesetas; barnizó, tapizó y forró los divanes, gravando el presupuesto en otras 679'75 pesetas; adquirió 80 sillas, según dibujo de D. Ramos Toledo, en concurso de modelos celebrado al efecto; jubiló al Conserje, por su edad y enfermedad, con pensión vitalicia de 1'50 pesetas diarias; celebró bailes en Carnaval y San Mateo, algunos otros de confianza y un brillante concierto, todo ello satisfecho con fondos de la Sociedad.

«La Ilustración de Logroño», en la página 7 de su tomo primero, dice así: «En el mes de abril tuvo lugar un baile de confianza en los salones del CÍRCULO LOGROÑÉS. Nada en él ocurrió digno de especial mención, ni que pueda servir a la insaciable voracidad de un revistero de provincia de tercera clase». Añadía que hubo animación, que el salón estaba convenientemente decorado y «que la sencillez de los trajes del sinnúmero de bellas y distinguidas señoritas, sólo servía para prestar más realce a sus naturales encantos, esto no es más que decir lo que todo el que haya visto un baile en nuestro Casino se ve obligado a confesar».

En el tomo segundo, página 101 de la misma publicación, se da cuenta de la marcha de Logroño de don Ruperto Ruiz de Velasco, quien con su ausencia dejaba a la Sociedad sin la admiración y vida que le daban los conciertos que al piano y armonium improvisaba dicho artista, juntamente con el señor Barrón ».

Por último, en la página 144, informa de que el CÍRCULO LOGROÑÉS convocó a Junta General, con fecha 17 de Agosto, para tratar asuntos de interés. La convocatoria no señaló cuáles eran los asuntos, tal vez para excitar de este modo la curiosidad de los asociados, pero no obstante, la reunión fué poco numerosa. Abrió la sesión el Vocal don Ramón Morales, por ausencia del Presidente y Vicepresidente, y con brevedad explicó el motivo de la convocatoria, que no era otro sino el de ciertas dificultades surgidas entre la Directiva y el propietario del edificio que el casino ocupaba, nacidas de la realización de las obras que el último ejecutó y que parecían revestir alguna gravedad para el porvenir social. El Secretario dió lectura de las actas levantadas y correspondencia cruzada con este motivo, y se dió fin a la sesión con el acuerdo de conceder amplias facultades a la Junta Directiva para orillar las dificultades existentes.

Decorados y alfombrados los salones, se proyectó la celebración de un baile con ocasión de las fiestas de San Mateo, y como quiso dársele carácter extraordinario, puesto que con él se inauguraba la mejorada instalación, la Directiva, dando una prueba de cultura y adelanto que contribuyese a la brillantez de las fiestas sociales, aprovechó la estancia en Logroño del Delineante don Pablo Palacios y contrató la instalación de tres focos de luz eléctrica, uno para el salón del Norte, y dos para el del Mediodía, en el precio de 375 pesetas.

1887

Presidente, D. Fermín de Castejón.

Vicepresidente, — Gregorio García Escudero.

Contador, — Santiago Viguera.

Tesorero, — Eugenio Amalric.

Vocales, — Julio Farias.

— Eusebio Sánchez.

— Pablo Apellániz.

— Hipólito Arza.

Secretario, — Donato Hernández.

1888

Presidente, D. Valentín Zabala.

Vicepresidente, — Francisco de Luis y Tomás.

Contador, — Marcelino O. de Lanzagorta

Tesorero, — Cesáreo Gutiérrez.

Vocales, — Pablo Apellániz.

— Hipólito Arza.

— Rafael Monforte.

— Ramos Toledo.

Secretario, — Eduardo Jiménez.

1889

Presidente, D. Antonino Castroviejo.

Vicepresidente, — Miguel Salvador.

Contador, — José Brieua.

Tesorero, — Saturnino Ulargui.

Vocales, — Rafael Monforte.

— Ramos Toledo.

— Raimundo Ruiz.

— Rafael Torón.

Secretario, — Gonzalo Martínez.

Este año la Junta se preocupaba de que los salones estuvieran suficientemente alumbrados por luz eléctrica.

En Febrero se comenzaron algunos arreglos en el decorado y la colocación de alfombras.

El 4 de Marzo, Lunes de Carnaval, se celebró un baile de noche de máscaras. Estuvo animadísimo. La Junta Directiva obsequió a las Autoridades e invitados con un lunch.

Con motivo de las ferias y fiestas de San Mateo, la noche del 23 de Septiembre, se celebró un baile brillantísimo que duró hasta las cinco de la madrugada. El cronista de «La Rioja» resalta la elegancia y riqueza de los tocados de las damas y damitas de nuestra buena sociedad. A la una de la madrugada se obsequió a las señoras con helados y refrescos.

1890

Fué reelegida por aclamación la Directiva del año anterior.

En este año se celebró un animado baile de Carnaval.

En 15 de Junio, el acostumbrado baile de fiesta fué sustituido por un gran baile de gala celebrado con motivo de la inauguración de la Fábrica de Tabacos y en obsequio del Director del Consejo de la Tabacalera don Amós Salvador y Rodrigáñez y algunos miembros del citado Consejo, que con dicha ocasión visitaron a Logroño. El Presidente, don Antonino Castroviejo, durante el lunch, tuvo palabras de elogio para el señor Salvador y se felicitó de que la Ciudad se viera favorecida con un establecimiento en el que habían de encontrar trabajo muchos logroñeses. De la concurrencia femenina al acontecimiento, decía el cronista de «La Rioja», que podía calificarse como «vestidos preciosos en cuerpos divinos».

En « La Rioja » del día 20 de Septiembre aparece un comunicado, que firma una señorita, señalando su decepción, y la del « gremio », por la supresión del baile de fiestas. En el número siguiente la Junta declara, respondiendo a la comunicante, que ya tenía acordada la celebración del baile, pero que si no hubiera sido así, tampoco hubiera dudado en atender su petición. En consecuencia, la noche del 23 a la madrugada del 24 se celebró un concurridísimo baile, que ofreció las características de animación y brillantez que concurrían en las fiestas de la ya entonces llamada por los cronistas « Sociedad de los Señores ». Como de costumbre, las señoras y señoritas fueron obsequiadas con cajas de dulces.

1891

Presidente, D. Maximiano Hijón.

Vicepresidente, — Zacarías Ayala.

Contador, — Simeón Yerro.

Tesorero, — Engenio Herrero.

Vocales, — Saturnino Lamana.

— Patricio Gómez.

— José Pérez Quintana.

— Antonio Garrigosa.

Secretario, — Franco Iriarte.

En la noche del 19 de Enero de este año, para celebrar y solemnizar la inauguración de la estatua de Sagasta, verificada en la mañana de dicho día, se celebró un gran acto de arte, baile y gala. Tomó parte el Orfeón Logroñés. Intervinieron algunos concertistas locales y se presentó a los logroñeses el tenor paisano Inocente Ramírez, generalmente conocido por « Repingón », que interpretó el aria del cuarto acto de « La Africana » y el « S'pirto gentile » de « La Favorita ». La impresión que produjo el novel artista del « bell canto » fué magnífica. La concurrencia le aplaudió con fervoroso entusiasmo. Seguidamente fué colocado en el testero del salón el retrato de don Práxedes Mateo Sagasta, Presidente honorario de la Entidad y se hizo un baile animadísimo.

El 9 de Febrero, Lunes de Carnaval, se verificó el tradicional baile de noche. Durante el obsequio a las Autoridades, representaciones de otras Sociedades y prensa, el Tesorero Sr. Yerro pronunció un brindis en verso, transmitiendo el afecto del Casino a los Círculos « La Fraternidad » y « La Amistad » y, en nombre de los representantes de ésta le contestó con unos versos facilísimos y muy inspirados el Alcalde don José Rodríguez Paterna. El baile fué de trajes y brillantísimo.

El 11 de Junio hubo baile de noche, y como de costumbre fueron las damás obsequiadas con dulces y refrescos.

1892

La Junta Directiva designada para esta anualidad estuvo integrada por :

Presidente, D. José Rodríguez Paterna.
Vicepresidente, — Joaquín Farias.
Contador, — Julián Muro.
Tesorero, — Mariano Lucia.
Vocales, — Patricio Gómez.
 — José Pérez Quintana.
 — Manuel Enciso.
 — Federico Sanz.
Secretario, — Siro Aréchaga.

Se celebraron con brillantez bailes de noche los días de San Bernabé y 24 de Septiembre, con motivo de las fiestas de San Mateo.

1893

Presidente, D. Antonino Castroviejo.
Vicepresidente, — Simeón Yerro.
Contador, — Pablo Apellániz.
Tesorero, — Santiago Viguera.
Vocales, — Manuel Enciso.
 — Federico Sanz.
 — Manuel Urbiola.
 — Francisco M. Maestre.
Secretario, — Alfredo Muñoz.

Con posterioridad a la elección de Junta, el Presidente hizo renuncia de su cargo, eligiéndose para sustituirle a don Francisco de Luis y Tomás.

En este año debió de solicitarse la celebración de un baile de Reyes, porque el cronista de salones de «La Rioja» publica en el siguiente día un comentario lamentando que no se verificara.

No fué omitido el 13 de Febrero el baile de disfraces correspondiente al Carnaval, ni tampoco el acostumbrado baile de noche de San Bernabé, y, por supuesto, tampoco faltaron en estas fiestas y en las restantes tradicionales del año, los rituales obsequios a damas y Autoridades.

1894

Junta Directiva.— *Presidente*, D. Leonardo de Viar.
Vicepresidente, — Fermín Galo Eguíluz.
Contador, — Francisco Martínez Merino.
Tesorero, — Román Maguregui.
Vocales, — Manuel Urbiola.
 — Francisco Martínez Maestre.
 — Dionisio Presa.
 — Segundo Mendiando.
Secretario, — Rafael Pedro Gil.

De este año se registra el baile de gala celebrado el 24 de Septiembre, en el cual, aparte del obsequio de dulces y helados para las señoras y señoritas, la Junta tuvo la gentileza de ofrecerles preciosos ramos de flores.

1895

Figuraron en la Junta :

Presidente, D. Fermín Castejón.
Vicepresidente, — Bruno Sampietro.
Contador, — Rafael Monforte.
Tesorero, — Pablo Fernández.
Vocales, — Dionisio Presa.
— Segundo Mendiondo.
— Teodoro Sabrás.
— Isidro Iñiguez Carreras.
Secretario, — Pedro Pancorbo.

Renunciaron a sus cargos los Sres. Presidente y Vicepresidente, y fueron, respectivamente, sustituidos por don José M.^a de Eulate y don Dionisio Presa.

Se señalan algunas efemérides interesantes. Se anunció un baile de disfraces para el Lunes de Carnaval. « Fray Cirilo », haciéndose en « La Rioja » intérprete de la opinión, lo recibía alborozado y decía « la circunstancia de ser contadas las reuniones con que obsequia a sus asociados el CÍRCULO LOGROÑÉS hace que se esperen con ansiedad ». Al reseñar la fiesta resaltaba que los disfraces habían sido muchos, muy ricos y grandemente originales. Este año la Junta sustituyó el lunch de obsequio a autoridades e invitados con una espléndida cena de media noche. Para la citada fiesta la dependencia estrenó bonitos y sencillos uniformes. No hubo baile de Pascua de Resurrección, pero sí se celebró el correspondiente a la fiesta Patronal. En éste se dió la circunstancia de una concurrencia extraordinaria y tan prolongada que el Presidente en funciones, don Dionisio Presa, tuvo que acudir al recurso de cortar la luz eléctrica para que se despejaran los salones.

El día 23 de Septiembre se verificó el baile de gala de San Mateo. Acudió a esta fiesta el ilustre compositor don Ruperto Chapí, que había presidido el Jurado del concurso de bandas con que el Ayuntamiento abrigó este año el programa de festejos.

En la tarde del 18 de Noviembre se celebró un acto en homenaje de despedida a los Jefes y Oficiales del Batallón de Bailén que habían de salir para Cuba. En dicha Oficialidad figuraban dos jóvenes logroñeses recientemente incorporados al Regimiento, los Segundos Tenientes don Félix Ayala Aróstegui y don Diego Mayoral Monforte, que a poco de llegar dieron heroicamente su vida por la Patria en la acción llamada de « Mal Tiempo ».

Los invitados, a quienes acompañaron en dicho acto todas las primeras Autoridades civiles y militares, fueron obsequiados con tartas, dulces, pasteles, café, licores y habanos.

Pronunciaron patrióticos y afectuosísimos brindis el Vicepresidente del Círculo señor Presa; el Gobernador Civil señor Salas; el Teniente Coronel Jefe del Batallón expedicionario don Emilio Sáenz; el Alcalde don Vicente Infante, y el Gobernador Militar, Brigadier, don Francisco de Olla.

1896

He aquí la Junta de este año :

Presidente, D. Francisco de la Mata.

Vicepresidente, — Enrique López Andrés.

Contador, — Francisco Martínez Merino.

Terorero, — Santiago Viguera.

Vocales, — Isidro Iñiguez Carreras.

— Rafael Ruiz de la Cuesta.

— Santiago Fernández.

— Eduardo Jiménez

Secretario, — Carmelo Barrón.

Con motivo de la marcha a Cuba de un Escuadrón del Regimiento de Caballería de Albuera, la Junta acordó donar una peseta y un cigarro puro por plaza y que una representación de la Junta asistiera al acto de despedida.

El 17 de Febrero, Lunes de Carnaval, se verificó el acostumbrado baile de noche. A pesar de que desde el inicio de la campaña en la Isla de Cuba, y especialmente desde la salida del Batallón expedicionario de Bailén, cuyas primeras acciones, alguna de ellas infortunada, habían creado un estado afectivo que aconsejó a la Junta restringir las fiestas y reuniones, ésta a que nos referimos estuvo animadísima y tuvo las notas de brillantez que eran carácter de todas las celebradas en esta Sociedad. Sin embargo, debe ser registrada la abstención del elemento militar por los apuntados motivos.

En esta época el CÍRCULO LOGROÑÉS recibía un amplio telegrama con las noticias más salientes de la campaña y alguna otra de relieve nacional, que exponía diariamente en sus salones, y que publicaba el diario «La Rioja» en su número del siguiente día.

No hubo este año baile en San Bernabé; pero sí en San Mateo, como de costumbre, comenzando en la noche del 24. En número de final de año de «La Rioja» comentaba «Fray Cirilo» la escasez de fiestas de este período anual.

1897

Presidente, D. Miguel Salvador.

Vicepresidente, — Mariano Fontana.

Contador, — Eusebio Sánchez.

Tesorero, — Federico Sanz.

Vocales, — Julián Muro.

— Santiago Fernández.

— Félix Clavijo

— Ramón Vidaurreta.

Secretario, — Alfredo Muñoz.

Como el año anterior se cumplieron las obligaciones normales para los días tradicionales.

1898

Presidente, D. Saturnino Aragón.
Vicepresidente, — Eusebio Sánchez.
Contador, — Francisco Martínez Merino.
Tesorero, — Eugenio Herrero.
Vocales, — Julián Muro.
— Juan Polo.
— Pascual Velázquez.
— Félix Clavijo.
Secretario, — Alfredo Muñoz.

En este año se hizo la reforma y mejora de la escalera. Se inauguraron las fiestas con un gran baile de disfraces, el Lunes de Carnaval 21 de Febrero. Los disfraces fueron valiosísimos y caprichosos. El diario «La Opinión» resalta, entre las distinguidísimas señoritas concurrentes a la fiesta, las siguientes: María Dávila y su prima Clarita Prat, que vestían elegantes trajes de «Manola»; Fuensanta Osés, hermoseada con un dominó verde; Guadalupe Martínez, que realzaba su gentileza con un disfraz muy caprichoso; las lindas señoritas Natividad Zabalo y Milagritos Arias, que lucían sus encantos envueltas en elegantes disfraces. También son mencionadas en la crónica las señoritas Asunción García, Mercedes Pozueta, Adela Ibáñez, Luisa de Arribas, María Martínez, Pepita Pérez Inigo, Dominica Victoriano, Luisa Ortiz de Lanzagorta, Adoración Fernández y «la arrogante y esbelta» Rosalía Zaldívar, que desde Cenicero se ha trasladado a nuestra Capital para asistir a esta gran fiesta. El revistero pide perdón a las omitidas y dice recordar a las señoras de Trevijano, su hermana la señora de Díaz, las de Acha y de Pereda. Se sirvió una espléndida cena a las Autoridades e invitados, y al final de ésta, el Gobernador Civil felicitó al Presidente del Casino, señor Aragón, por la brillantez del baile, y le deseó que continuara la Sociedad por el camino emprendido.

El 22 de Marzo se verificó una recepción en honor de don Amós Salvador, con motivo de su nombramiento de socio honorario. En el acto tuvieron palabras de elogio para la personalidad logroñesa del homenajeado el Presidente del Círculo, don Saturnino Aragón y el Alcalde don Pablo Sengáriz. La Junta Directiva hizo los honores de la casa, obsequiando con café, licores y habanos, tanto a los señores socios como a las Autoridades y Comisiones que honraron el acto con su asistencia. Durante el acto dió un concierto la música del Regimiento Bailén, dirigida por el señor Escalera. El señor Salvador agradeció el agasajo con elocuentes palabras, reiterando su cariño a Logroño y su inextinguible deseo de concederle su protección. También tuvo palabras de respetuoso recuerdo para el señor Sagasta, a la sazón Presidente del Consejo de Ministros.

El 9 de Mayo se celebró un concierto a cargo de don Antonio Ros, violinista, primer premio del Conservatorio de París, y el pianista don Joaquín Picó, primer premio del Conservatorio de Madrid; interpretaron un excelente programa de música clásica y española. La fiesta revistió extraordinaria brillantez.

Unos días antes de las fiestas y ferias de San Mateo se inauguraron las obras de mejora y reforma del vestíbulo, los salones de tresillo y billar y del salón de recreo del segundo piso. Los muebles fueron obra de los talleres de don Ramos Toledo. Se aumentó la iluminación y se colocaron cuatro grandes espejos. Todas las reformas, dice un cronista, han convertido el CÍRCULO LOGROÑÉS en algo de que pueden sentirse orgullosos los asociados.

En este mismo mes de Septiembre y con motivo del regreso de los soldados repatriados de las Colonias, el CÍRCULO LOGROÑÉS puso su servidumbre a disposición de la Cruz Roja para que colaborasen en la atención a los soldados.

El baile correspondiente a las ferias septembrinas se verificó el día 24. Fué de gala; comenzó a las once, haciéndose alto en la danza a la una y media, y una hora de descanso durante la cual todas las señoras y señoritas fueron obsequiadas con pastas, dulces y refrescos. En la segunda parte se celebró el cotillón, que fué dirigido por la elegante y aristocrática señorita María Francia y el joven Presidente del Círculo don Saturnino Aragón. La concurrencia excedió mucho de la de años anteriores. Para esta fiesta estrenó la dependencia el nuevo atuendo de frac y calzón corto; además « se les obligó a ir rigurosamente afeitados ».

Durante el año se verificaron frecuentes asaltos los domingos por la tarde. De estas « matinéas » recogemos, de una crónica que corresponde a la del día 16 de Octubre, los siguientes datos: El elemento femenino estaba representado, entre otras, por las señoras de Ortiz, Michel, Padilla, Prat, Sáenz, Enciso, Revilla, Sánchez, Mata, Pozueta, La Riva, Marquesa de Montesa y Sra. Viuda de Osés, y entre las señoritas descollaban por su donaire y belleza: Francisca e Isabel Blanco, María Enciso, Milagros Arias, Micaela de Arce, María Andonegui, Fuensanta Osés, Clara Prat, María Antonia y Marta Rodríguez, Blanca Sáenz, Rosario Montenegro, Felisa Mata, Salustiana Estefanía, Natividad y Asunción Platas, Pilar Navarro, Asunción García, Adela y Marta Villar, Julia Sáenz, Natividad Eguizábal, Mercedes Pozueta, María Pérez Peña, Pilar Laorden y María Rupérez.

1899

Fué reelegida la Junta anterior.

Para celebrar la entrada de año se celebró un baile de tarde con cotillón, siendo muy bonitos los regalos. El día de Reyes se celebró otro cotillón como despedida a los estudiantes que habían pasado aquí las vacaciones.

El 13 de Febrero se dió un gran baile de disfraces. El día de San Bernabé hubo

baile de noche y cotillón. El 25 de Septiembre se verificó el baile de gala ya propio de este día. Estuvo animadísimo y dicen las crónicas sociales que el número de bellísimas y distinguidas señoritas forasteras era extraordinario, y que su hermosura hacía « pendant » con la de nuestras paisanas. Continuaron celebrándose, los Domingos, bailes de tarde y en algunos de ellos no debió de ser grande la animación. Comentándolo, decía « Fray Cirilo »: « El secreto para lograr la animación es anunciar cotillón y luego reservarlo para poderlo utilizar en la fecha siguiente. De este modo aumenta la concurrencia y es medio de que no decaigan tan agradables fiestas, pues si no se repiten más es por el temor de que resulten deslucidas ».

1900

Fué elegida la siguiente Directiva :

- Presidente*, D. Vicente Infante.
Vicepresidente, — Isidro Iñiguez.
Contador, — Víctor Abeytua.
Tesorero, — Roberto Abad.
Vocales, — Roque Domínguez.
— Crescencio Aguirre.
— Enrique Alvarez.
— Isidoro Blanco.
Secretario, — Leopoldo Elías.

En este año se verificó el acostumbrado baile de Carnaval, y el Círculo « vió menos favorecidos sus salones, teniendo en cuenta que el elemento forastero no acude a este baile ». Esto decía « La Rioja », sin duda porque la Directiva debió de tomar el acuerdo de restringir la entrada a los no asociados, aunque no fueran de la Capital. En esta fiesta se suprimió la cena de agasajo a las Autoridades e invitados, pero les obsequió con licores y habanos. No se celebró baile en San Bernabé y sí en San Mateo. Hasta el Domingo 4 de Noviembre no comenzaron las « matinées », cuya celebración fué solicitada por conducto de « Fray Cirilo » por gran número de señoritas. En « La Rioja », al ocuparse de esta petición, decía el citado cronista : « Veremos si las « matinées » son pródigas en resultados matrimoniales, como cabe pensar dada la mayor expansión que produce el baile para ensayarse en declaraciones amorosas ». Luego añade : « La Directiva del Casino lamenta que las crisis porque atraviesan las Sociedades de su clase no le permitan solemnizar estas fiestas íntimas con la grandiosidad a que tienen derecho de aspirar las familias que favorecen los salones del Círculo principal, pero aún con sólo el piano y sin alumbrado extraordinario, se darán por satisfechas las encantadoras jóvenes que sólo en estas ocasiones pueden saciar su afición al baile ». Otra nota curiosa, con referencia a las « matinées », es que « Fray Cirilo », haciéndose eco de las manifestaciones de algunas señoritas, decía que bien estaba que las polcas y mazurcas se hubieran suprimido en las fiestas grandes, pero que « como del rigodón cere-

monioso huyen muchos pollos y no todos saben los giros y vueltas del vals, debía probarse tocando alguna polca y mazurca para ver de evitar el « pavo ». El día 21 de Diciembre se celebró, para despedir al siglo, una « matinée » muy animada.

1901

Componentes de la Junta :

- Presidente*, D. José Herreros de Tejada.
Vicepresidente, — Antonio Jimeno Caridad.
Contador, — Florentino Alonso.
Tesorero, — Federico Sanz.
Vocales, — Enrique Alvarez.
— Isidoro Blanco.
— Benito Ortiz de Lanzagorta.
— Prudencio Trevijano.
Secretario, — José Bañares.

En este período anual se celebraron los acostumbrados bailes de Carnaval y los de fiestas de Junio y Septiembre, este último de etiqueta. No se ha recogido ninguna particularidad interesante.

1902

Junta Directiva :

- Presidente*, D. Félix Arias.
Vicepresidente, — Juan Polo.
Contador, — Gregorio Ochoa.
Tesorero, — Guillermo Moneo.
Vocales, — Benito O. de Lanzagorta.
— Prudencio Trevijano.
— Hilario M. Ballesteros.
— Manuel del Solar.
Secretario, — Emerenciano Nájera.

Las actividades durante esta anualidad cabe decir, empleando manida frase, que « brillaron por su ausencia ». No se dió baile en Carnaval y por cierto que la Junta no mantenía criterio unánime; hubo debate acalorado y tuvo que resolverse por votación. Tras esta decisión un buen número de socios produjo una solicitud para que pudiera volverse del acuerdo, pero se mantuvo la resolución primera. Tampoco hubo baile en Pascua de Resurrección (lo había habido muchos años, aunque con alguna solución de continuidad). No se celebró fiesta en San Bernabé ni en San Mateo. En cambio, el 11 de Mayo se celebró un concierto en el que tomaron parte la joven pianista Manolita Alqueró y el violinista señor Fabré, que fueron aplaudidísimos. Después del concierto se hizo baile y dió ritmo a la danza el dicho señor Fabré con su sexteto.

1903

Fué designada la siguiente Junta :

- Presidente*, D. José Herreros de Tejada.
Vicepresidente, — Isidro Iñiguez Carreras.
Contador, — Gregorio Ochoa.
Vocales, — Hilario M. Ballesteros.
— Manuel del Solar.
— Crescencio Aguirre.
— Benito O. de Lanzagorta.
Secretario, — Ceferino Munárriz.

Los actos en este año se redujeron a los tradicionales bailes de noche en Carnaval, San Bernabé y San Mateo. El celebrado en Junio debió de ser muy brillante. Un cronista de salones lo resalta como la nota distinguida del programa de festejos.

1904

Junta Directiva :

- Presidente*, D. Saturnino Aragón.
Vicepresidente, — Hilario M. Ballesteros.
Tesorero, — Ignacio Sáenz.
Contador, — Enrique H. de Tejada.
Vocales, — Benito O. de Lanzagorta.
— Crescencio Aguirre.
— Cayetano Carasa.
— Luis Vidal.
Secretario, — Juan Lasso de la Vega.

Como en años anteriores se verificaron : baile de máscaras el 15 de Febrero, baile en San Bernabé y fiesta de gala en San Mateo, «brillante broche del programa». Además, en este año, el Domingo de Pascua se celebró un acto de concierto a cargo del notable violinista Dino - Dini, tras el cual se hizo baile. Durante el invierno hubo «matinéés» los domingos por la tarde, comenzando el 10 de Enero; en algunas se bailó «cotillón», que siempre era un gran atractivo.

1905

Fué elegida una Junta Directiva con la siguiente composición :

- | | |
|---|---------------------------------------|
| <i>Presidente</i> , D. Saturnino Aragón. | <i>Vocales</i> , — Cayetano Carasa. |
| <i>Vicepresidente</i> , — Hilario M. Ballesteros. | — Luis Vidal. |
| <i>Contador</i> , — Ignacio Sáenz. | — Alberto Caballero. |
| <i>Tesorero</i> , — Enrique H. de Tejada. | — Manuel del Solar. |
| | <i>Secretario</i> , — Víctor Abeytua. |

En esta anualidad, aparte de algún « asalto » en el que los organizadores se hacían acompañar de un pianista, se verificaron : un baile en el día de Reyes, ciertamente poco concurrido; otro de tarde en Carnaval; otro el 12 de Junio, con motivo de las fiestas patronales, y el acostumbrado del día 24 de Septiembre.

1906

Se reeligió la Directiva, con la sola sustitución del Vocal don Cayetano Carasa, por don Esteban V. Erro.

En la MEMORIA de esta anualidad, editada en la Imprenta y Librería de «El Riojano», de los Hijos de Alesón, aparecida con fecha 1907, entre otras cosas se consigna : « Saben todos, o la mayoría de los socios, que esta Junta acariciaba la idea de hacer construir un edificio de nueva planta, que reuniese las condiciones que la categoría de esta Sociedad exige y los adelantos modernos permiten y exigen también, y aunque no ha desistido voluntariamente de su propósito, sino que, por el contrario, sigue en la creencia de que es una necesidad, se ha visto precisada a renunciar a tan bella aspiración por dificultades financieras, pues ya se tenía el plano del edificio, se han hecho gestiones de adquisición de los solares donde se había de edificar, y se había tratado de ver si alguien se encargaba de su construcción con sólo el crédito del Casino y contando con los fondos de que se disponía, pues no ha querido esta Junta acudir a una suscripción de acciones entre los socios, que, hoy por hoy, es el único medio de llevar tal idea a vías de hecho ».

« Como a pesar de haber fracasado, por ahora, tal propósito, aún le quedaba a esta Junta la esperanza de que Juntas sucesivas puedan llevarla a feliz término, siguió su sistema de continuar haciendo economías, y así hubiese terminado su gestión, para que, siguiendo el mismo procedimiento las que le sucedieran en la dirección de este Círculo, pudiera, andando el tiempo, llegarse a reunir suficiente numerario para garantizar la construcción del nuevo Casino, pues no había necesidad de contar con toda la cantidad en que está presupuestada la obra, que es la de 350.000 pesetas, para que hubiese quien se encargara de ella, teniendo como garantía una cantidad siquiera de la tercera parte y la hipoteca del edificio ».

En este ejercicio se adquirió un magnífico piano de cola, que costó 4.075 francos; se sustituyó el alumbrado de gas por instalación eléctrica, con lo que se obtenía, aparte de otras ventajas, una economía de mil pesetas anuales, puesto que en el año anterior se habían satisfecho 6.007'80 pesetas por consumo y reparaciones del gas, aún a costa de apagar luces en horas de menor concurrencia y de la deficiente iluminación de salones y dependencias, que daba frecuente motivo a la protesta de los asociados.

Siguiendo la costumbre de años anteriores, se entregaron 1.462'70 pesetas a las instituciones benéficas de esta Capital; se acudió con 2.000 pesetas a la suscripción para las corridas de toros de ferias, de cuya cantidad se perdió el ochenta y cinco por ciento; se adquirieron obras para aumentar la Biblioteca y se hicieron nuevas suscripciones a periódicos

y revistas; se realizaron algunas reparaciones en el mobiliario y se organizaron veladas, «matinéés», «cotillones» y conciertos. La existencia en efectivo en Caja ascendía a 46.267'10 pesetas, y los gastos durante 1906 se elevaron a 52.950'25 pesetas, habiendo sido los ingresos de 80.144'40 pesetas.

Los actos que registra la Prensa correspondiente a esta anualidad son: algún «asalto» invernal, una «matinée», que no había sido anunciada, el día de Reyes, el baile de disfraces de Carnaval, que las crónicas califican de desanimado, y un brillantísimo «cotillón», al que dieron nota elegante, aparte del atuendo de damas y damitas, el crecidísimo número de fracs y smokings.

1907

La Junta elegida fué la que sigue:

Presidente, D. Juan Polo.

Vicepresidente, — Leopoldo Elías.

Contador, — Eulalio Eraso.

Tesorero, — Román Maguregui.

Vocales, — Esteban V. Erro.

— Luis Vidal.

— Pedro Arza.

— Benito O. de Lanzagorta.

Secretario, — Gregorio Ochoa.

La MEMORIA de este ejercicio se reduce a un inventario general de muebles y objetos, catálogo de la Biblioteca, relación de suscripciones y de asociados, figurando en ésta como Presidente honorario el Excmo. Sr. D. Amós Salvador y Rodrigáñez, y como socio de mérito, el ex-Presidente don Antonino Castroviejo. Según la mencionada relación, el número de socios propietarios se elevaba a 135, y el de accidentales, a 169.

Los actos de mayor consideración fueron: En Enero, un concierto a cargo de la artista local Nina Beltramo, seguido de baile, y días después un «cotillón» de noche concurridísimo. En Febrero, un baile de máscaras muy brillante y muy animado. Un baile de tarde el día de Pascua de Resurrección y una «matinée» dominical en el mes de Abril. El 17 de Mayo, un «cotillón» de gala para festejar el nacimiento del Príncipe de Asturias. Las autoridades fueron obsequiadas con un lunch y las señoras y señoritas, con dulces y refrescos. El 25 de Septiembre, el acostumbrado baile de noche, que cerró el programa de fiestas septembrinas, y el de las del Círculo en este año.

1908

Junta Directiva:

Presidente, D. Santiago Fernández Santos.

Vicepresidente, — Pedro de la Riva.

Contador, — José Pérez Quintana.

Tesorero, — Pedro Ruiz Santolaya.

Vocales, — Pedro Arza.

— Benito O. de Lanzagorta.

— Ramos Toledo.

— Gerardo Pastor.

Secretario, — José M.^o Fernández.

Este período se señaló por la animación y concurrencia extraordinaria a la «matinée» celebrada el día de Reyes. El 22 de Febrero dió un concierto la Tuna Zaragozana, y en ella dióse a conocer en esta Ciudad el gran cantador de jotas Cecilio Navarro, que durante muchos años se mantuvo en el primer puesto entre los artistas de su género, y que en la ocasión de referencia produjo una excelente impresión.

El 2 de Marzo se verificó el baile de Carnaval, que este año fué de trajes. El cronista de «La Rioja» comenzaba la crónica de esta fiesta diciendo: «La escalera ricamente alfombrada, bañada en la blanca luz de los arcos voltaicos, dió acceso anoche a los elegantes salones del CÍRCULO LOGROÑÉS a mil mujeres, ricas en gusto, delicadas figuritas vivientes que fueron a exhornar un salón abierto para cobijar sus encantos». Comenzó el baile a las diez y media de la noche. La Comisión receptora de galanes, irreprochablemente vestidos de etiqueta, estaba formada por los señores Monforte, Iriarte, Loma, Codes y Puig. El cronista señala cuatro disfraces, a saber: Irene Iñiguez de Heredia, «cuyo tipo gentil merecería perpetuarse en una porcelana de Sevres representaba «La Viejecita». Carmen Presa, de japonesa, «ingeniosa y simpática», estaba monísima con la «toilette» del Imperio del Sol Naciente». María del Río «llevaba con gracia impecable un precioso traje de huertana de Murcia, bordado primorosamente». Leonor del Saz «vestía un sencillo y bonito traje de napolitana». Y terminaba: «No es posible a esta hora dar idea de las mujeres que vestían de «sala». Tal era el número de ellas y su elegancia y buen gusto».

El 2 de Mayo se verificó un gran baile de noche para solemnizar el centenario de la Epopeya Nacional contra la Invasión Francesa.

El 24 de Septiembre se dió el baile de fiestas de ritual y, también con arreglo al rito, fueron obsequiadas las damas y autoridades y representaciones; las primeras con dulces y refrescos, y las segundas, con una cena.

1909

Rigió la Sociedad en este período la siguiente Directiva:

- Presidente*, D. Salvador Aragón.
- Vicepresidente*, — Francisco Iñiguez.
- Contador*, — José M.^a Trevijano.
- Tesorero*, — Hilario O. de Lanzagorta.
- Vocales*, — Gerardo Pastor.
— Ramos Toledo.
— Joaquín Elizalde.
— Amador Monforte.
- Secretario*, — Alberto Caballero.

El día 28 de Febrero del año de que se hace mérito, se celebró Junta General extraordinaria para la elección de Vicepresidente, vacante por renuncia, reglamentariamente fun-

dada, del designado y para discutir y votar una moción presentada por la Directiva e inspirada en el propósito de imprimir mayor impulso y más floreciente vida a la Sociedad. Para ello se proponía la modificación del Reglamento en el sentido de que fuese potestativo en todo solicitante al ingresar en ella, optar por la condición de socio que más le conviniera. Puestos a votación ambos particulares fué elegido para sustituir en la Vicepresidencia a la persona que había renunciado, don Francisco Iñiguez Carreras, y en votación, también, se rechazó la moción presentada por la Junta, aprobándose únicamente la reforma propuesta en los recibos talonarios y la del segundo párrafo del artículo 26 del Reglamento.

También era preocupación de esta Junta proporcionar a la Sociedad un nuevo local, cuyas condiciones de amplitud e higiene se conformaran con las modernas exigencias. Para ello acogió con entusiasmo el ofrecimiento hecho por don Pedro Bergasa, de una parte del edificio que a la sazón construía en la calle del Mercado (hoy del General Mola), frente a la casa Ayuntamiento. Celebradas varias reuniones, y después de aprobado el plano para encajar las instalaciones del Círculo en la planta baja y principal del edificio, con las alturas de cinco y seis metros, respectivamente, fué autorizado el señor Presidente para que tratara de la renta con el propietario. La exigencia de 9.000 pesetas anuales, que se consideró excesiva, dió motivo a que terminaran las negociaciones y a que se afirmara el criterio de que el Círculo precisaba de un local construído con el más perfecto ajuste a sus necesidades e independencia, y que, entre tanto pudiera lograrse, se mejoraran las instalaciones en el que se ocupaba. A este fin fué instalado un sistema de calefacción moderno, se montaron suntuosos cuartos de baño, se adquirió una mesa de billar para juego de «carambolas» con bandas americanas, juegos de bolas y tacos y se hicieron otras reformas menudas.

Por haber sido nombrados Gobernador Civil de Alava y Alcalde de Logroño, respectivamente, don Salvador Aragón y don Francisco Iñiguez, presentaron la dimisión de sus cargos de Presidente y Vicepresidente, siendo designados para sustituirlos, accidentalmente, en los mismos y por el orden en que se citan, los Vocales don Joaquín Elizalde y don Ramos Toledo. Como en años anteriores, el Círculo acudió con dos mil pesetas a la suscripción de acciones para la celebración de las corridas de toros de San Mateo, y obtuvo un beneficio del tres por ciento; también abrió sus cajas para socorrer a los menesterosos, haciendo varios donativos. La existencia en Caja en fin del ejercicio económico correspondiente a este año era de 17.994'55 pesetas.

Los actos más salientes de esta anualidad fueron: en Enero un concierto, en el que fué presentado el Barítono logroñés José Lasanta, que interpretó algunas canciones con gran aplauso de la concurrencia. También fué muy aplaudido nuestro paisano el joven Abogado don Carmelo Díez Gesner, que entreveró en el concierto bocal algunas interpretaciones pianísticas y que acompañó en las suyas al señor Lasanta. Se verificaron «asaltos» en algunos Sábados y Domingos de la temporada de invierno.

1910

La Junta Directiva designada quedó constituida así :

- Presidente*, D. Alejandro Michel Osma.
Vicepresidente, — Dionisio Presa.
Contador, — Marco Rezola.
Tesorero, — Roque Rivas.
Vocales, — Amador Monforte.
— Joaquín Elizalde.
— Alfonso L. Montenegro.
— Benito Ballesteros.
Secretario, — Remigio Vidorreta.

Procedió esta Junta a la regularización y clasificación de los señores socios, en atención al elevado número de los que figuraban como accidentales. Con esta medida se acreció el de propietarios, aunque, con sentimiento, se registraron algunas bajas en los que, invitados a cambiar su condición, no estimaron conveniente aceptarlo.

Se celebraron algunas fiestas con animación y lucimiento, pero escasas en número por razones económicas; se practicaron actos de caridad y se señaló la norma de votación para la admisión de socios, sustituyéndose el procedimiento de bolas blancas y negras y cajón opaco, por el de papeletas y urna de cristal.

La Sociedad atravesaba momentos de depresión y crisis, siendo sus existencias metálicas, al final de este ejercicio, de 3.040'70 pesetas, y 900 a 1.000 pesetas mensuales el déficit entre ingresos y gastos. El número de socios propietarios era 156 y 88 el de accidentales.

1911

Por elección se designó la Junta Directiva :

- Presidente*, D. Pedro Ruiz Santolaya.
Vicepresidente, — Antonio G. Bárcenas.
Contador, — Federico Herrero.
Tesorero, — Pedro Ramírez.
Vocales, — Alfonso L. Montenegro.
— Benito Ballesteros.
— Francisco Marrodán.
— Eugenio Amalric.
Secretario, — Honorio Garaizábal.

Dado el estado económico social a que se alude en la reseña del año anterior, era obligado que la preocupación esencial de la Junta fuera la de tratar de ajustar los ingresos y los gastos. A este fin la Directiva propuso la modificación del Reglamento. Habiéndose acordado que se realizara, fué redactado uno nuevo, que se aprobó en 9 de Marzo de 1911, integrado por siete títulos y 64 artículos, más uno adicional sin número, que abarca las siguientes particularidades :

- Título 1.º De la Sociedad : Su denominación, objeto y domicilio. (Artículos del 1 al 3, ambos inclusive).
- Título 2.º De los socios : (Artículos del 4 al 26, inclusos ambos).
- Título 3.º De los forasteros : (Artículos 23 y siguientes, hasta el 32).
- Título 4.º De la Junta Directiva : (Artículos 32 y los sucesivos hasta el 48).
- Título 5.º Del Vocal de semana : (Artículo 49).
- Título 6.º De la Biblioteca y Salón de lectura : (Artículos 50, 51 y 52).
- Título 7.º De las Juntas Generales : (Artículos 53 y siguientes hasta el adicional).

La Junta modificó el contrato existente con las Empresas suministradoras de fluido eléctrico. En virtud de la reforma, las 5.560 pesetas satisfechas en 1910, quedaron rebajadas a 3.820 en este ejercicio. El Círculo adquirió la instalación en el precio de 1.600 pesetas, cantidad que debería ser abonada a las Empresas en cuatro anualidades, a razón de 400 pesetas en cada una de ellas.

Se celebró un baile en San Mateo con la suntuosidad tradicional, siendo obsequiadas las señoras y señoritas con arreglo a la costumbre, y hubo también algunas « matinées » y « asaltos », que estuvieron muy concurridos. La suscripción a las corridas produjo una pérdida de 31 por ciento. El Círculo contribuyó con 200 pesetas a los gastos originados por el concurso y fiestas de aviación.

El número de socios ascendía a 333, y el aumento en éstos acarreaba el de 5.000 pesetas anuales que, unidas a las procedentes de otras medidas económicas, sumaban un total de 9.000 pesetas, cantidad que, aunque modestamente, aseguraba el desenvolvimiento social. Los ingresos, por todos los conceptos, fueron de 37.115'50 pesetas, y los gastos de 32.673'75, cuya diferencia, en más, unida a la existencia en Caja, se cifraba en 10.347'45 pesetas.

1912

La Junta Directiva quedó así constituida :

- Presidente*, D. Isidro Iñiguez Carreras.
- Vicepresidente*, — Rafael Alamo.
- Contador*, — Prudencio Trevijano.
- Tesorero*, — José Pérez Quintana.
- Vocales*, — Francisco Marrodán.
- Eugenio Amalric.
- Mariano Cañada.
- Ramón Castroviejo.
- Secretario*, — Angel Apellániz.

La MEMORIA correspondiente a este período anual señala la necesidad de adoptar medidas que asegurasen la vida de la Sociedad, difícil entonces, haciéndose un llamamiento a la atención de los socios, sobre la necesidad de procurar remedios que vigoricen el estado

económico de aquélla. Los motivos de esa anómala situación son fundados, por una parte, en la carencia absoluta de eventuales, aunque positivos ingresos, que todo círculo de recreo considera como legítimos y propios, y en segundo lugar, en el excesivo crecimiento y formación de nuevas Sociedades que impide que muchas personas se agreguen a las listas de asociados del CÍRCULO LOGROÑÉS, influyendo, por otro lado, para alejar de ellos a las que podían asistir a sus salones.

En Junta General extraordinaria celebrada el día 3 de Mayo se aprobó, con un solo voto en contra, una moción de la Directiva que proponía la reforma del Artículo 7.º del Reglamento, por entender que su espíritu era poco concluyente y claro en orden a la independencia y libertad que todo círculo de recreo precisa. Hecha la modificación quedaron facultadas las Directivas para admitir como socios distinguidos aquellas personas que por su elevada posición oficial, prestigio o especiales méritos y servicios que en ellos concurren, deben figurar como tales socios de honor.

Se continuó la celebración de fiestas con éxito creciente, y aparte de algunas « matinees » tuvieron lugar bailes, siempre de tarde, el día de Reyes, el Lunes de Carnaval y el 24 de Septiembre. La suscripción a las corridas de toros rindió una bonificación del 10 por ciento; se contribuyó con distintas cantidades al sostenimiento de la Casa Cuna, « Caridad Logroñesa » y « Cocina Económica »; se realizaron pequeños arreglos y reformas, no acudiéndose a otras por escasez de numerario, y se dotó a la dependencia de trajes y gorras de verano e invierno « para que en todo caso se presentaran cual corresponde al personal de un Círculo de la importancia y categoría del nuestro ». Los socios propietarios eran 156 y los accidentales 164. La existencia en Caja en fin de ejercicio se cifraba en 149'80 pesetas.

1913

Junta Directiva :

- Presidente*, D. Antonio Gutiérrez de Bárcenas.
Vicepresidente, — Antonio Garrigosa.
Contador, — Domingo Terroba.
Tesorero, — Ambrosio Hernández.
Vocales, — Mariano Cañada.
— Ramón Castroviejo.
— Ricardo Miguel.
— Angel Poves.
Secretario, — Alejandro Madurga.

A una Junta, que comienza su administración con una existencia dineraria de 149'50 pesetas y un déficit mensual aproximado de 500, no podía serle exigido que abundara en actividades e iniciativas. Tarea difícil y bastante era para ella la de tratar de aminorar los gastos y aumentar los ingresos ordinarios y extraordinarios con que poder hacer frente a la

incómoda situación. El celo que puso en su cometido le atrajo la fortuna, y es lo cierto que pudo sustituir parte del mobiliario, cambiar tapicerías, enriquecer la Biblioteca, celebrar las fiestas tradicionales, contribuir mensualmente al sostenimiento de entidades benéficas y otorgar un donativo para los soldados del Batallón expedicionario de Cantabria y atender a algún gasto de menor monta y, con todo, al finar su mandato, dejó en Caja 3.597'30 pesetas. Bien es verdad que hasta en la suscripción para las corridas de San Mateo le acompañó la suerte, pues se obtuvo una ganancia del 31 por ciento, que supuso 440 pesetas.

1914

Esta cifra anual se destaca con extraordinario relieve. Es la que marca el estallido de la primera guerra mundial, y viene a ser como un hito que señala una transición brusca y honda. La vida se modifica universalmente, y es tal su cambio, que al referirse a ella se distingue siempre entre antes y después de esta fecha. La transformación es profunda en esencias, principios y costumbres. Una conflagración universal produce siempre una revolución en el fondo y la forma de las sociedades.

En esta fecha el CÍRCULO LOGROÑÉS se encuentra en un momento en que su crecimiento y desarrollo es sensible; « le han quedado estrechos y cortos sus vestidos »; más que nunca necesita de una nueva instalación. Por ello es más acuciante la necesidad de llevar a la práctica aquellos proyectos anteriores con que se trataba de resolver el problema. Los nietos de los fundadores constituyen una nueva generación con empuje, iniciativas y ambiciones que los despegan un poco del pasado y que, al impulso de su sangre joven, les llevan a afrontar, con ánimo templado, un más amplio porvenir.

En Enero se elige la nueva Junta Directiva, y la forman :

- Presidente*, D. Mariano Cañada.
- Vicepresidente*, — Ramón Castroviejo.
- Contador*, — Gregorio Ochoa.
- Tesorero*, — Federico Herrero.
- Vocales*, — Ricardo Viguera.
- Angel Codes.
- Alejandro Madurga.
- Eduardo Larrea.
- Secretario*, — Alejandro Iriarte.

Esta Junta recoge la general aspiración, ya clamorosa, de trasladar el domicilio social a lugar más adecuado, y que, a ser posible, sea o llegue a ser propiedad del Círculo. El Vocal don Ricardo Viguera ofreció sus solares números 6 y 7 de la calle antigua de las Delicias (hoy Miguel Villanueva), y conforme la Junta en principio con el ofrecimiento, convocó Asamblea General extraordinaria que se celebró en 1.º de Noviembre del año a que se hace relación. En esa Junta se adoptó el acuerdo de anunciar un concurso para que

los propietarios logroñeses pudieran acudir ofreciendo edificios o solares adecuados al objeto perseguido. Se designó una Comisión de socios propietarios con encargo de que examinaran las ofertas y formularan conclusiones que deberían ser sometidas a la ratificación de la Asamblea General.

Las proposiciones formuladas fueron cuatro; pero la Comisión, integrada por los señores Garrigosa, Sáenz de Valluerca, Pérez Iñigo, Iñiguez (don Isidro), Rezola, Ramírez (don Probo), Arza y Aragón (don Salvador), consideró solamente dos: una, la mencionada del señor Viguera, y otra presentada por la Sociedad Anónima «Beti-Jai». Realizadas oportunas gestiones y conversaciones, en sesión del 9 de Diciembre fué retirada la primera oferta. En consecuencia, se ofició a dicha «Sociedad Anónima Beti-Jai» para que con la mayor urgencia redactase proyecto y presupuesto para un edificio de nueva planta que se ajustase a las necesidades actuales de la Sociedad, y que previniese las que habrían de deducirse del crecimiento de la población. Cumplido el encargo, fueron expuestos los planos y documentos para su examen. En Junta General de fecha 3 de Enero de 1915 se aceptó por aclamación la propuesta. La misma acordó que la Comisión de socios propietarios, nombrada al efecto, colaborara, con la Directiva que habría de elegirse, en la tarea de concretar la realización del proyecto, intereses del capital anticipado, amortizaciones, garantías y demás extremos relacionados con la ejecución de la obra.

En este período anual se dieron y, por supuesto, con el esplendor de costumbre, las fiestas rituales.

1915

La Directiva elegida para este ejercicio quedó constituida así:

Presidente, D. Alfredo Muñoz.

Vicepresidente, — Fermín Maguregui.

Contador, — Manuel del Solar.

Tesorero, — Demetrio Díaz.

Vocales, — Emilio Francés.

— José Estefanía.

— Alejandro Madurga.

— Eduardo Larrea.

Secretario, — Alejandro Iriarte

Año difícil. La actividad del Círculo, en cuanto a las fiestas y reuniones, se redujo a las de rigor en los días especialmente señalados. En cambio, la de la Junta Directiva y la Comisión de socios de número a ella adscripta, hubo de entregarse a la labor de dar realidad al ya concreto propósito de traslado de domicilio. La preocupación única era la de la ejecución de la obra; de ella surgió el actual edificio, y como si el cambio de morada influyera en el espíritu, también, aunque todavía en la misma «envoltura», evolucionó la vida del Casino, disponiéndose con una transmutación y modernización de costumbres a ocupar su más señora y elegante nueva casa.

La innovación próxima, y la atención que suscitó, nutrió y animó las tertulias y «mentideros». En ellos habían ido quedando atrás la muerte de Sagasta, en quien perdió Logroño un excepcional valedor de sus anhelos e intereses; la visita que hizo a la ciudad don Alfonso XIII; la catástrofe ferroviaria de Torrementalvo, que llevó el luto a algunos hogares logroñeses; la brillantez de un Carnaval logroñés en que se exhibieron magníficas carrozas y coches engalanados que, por el gusto y el arte, se apareaban dignamente con los de cualquier manifestación de las tradicionales fiestas de Niza; los primeros cinematógrafos, instalados en El Espolón, que sustituyeron a los «panoramas» de vistas estereoscópicas, que habían hecho las delicias de nuestras abuelas, etc. Los coches de caballos, elegantes y próceres iban desapareciendo; el rítmico sonido de los cascos de los trotones sobre el suelo era sustituido por el silencioso rodar de los neumáticos, aunque también por el estrepitoso desahogo de los motores de explosión. Comenzaba a modificarse la actividad social; se aceleraba su ritmo, pero se esfumaba su poesía. Pronto la velocidad y la prosa darán a la vida un muy distinto carácter.

1916

Junta Directiva :

- Presidente*, D. Ramón Castroviejo.
Vicepresidente, — Antonio Garrigosa Borrell.
Contador, — Francisco Marrodán.
Tesorero, — Pío Remírez.
Vocales, — Emilio Francés.
— José Estefanía.
— Probo Ramírez.
— Gregorio Cabañas.
Secretario, — Víctor Abeytua.

En este año se verificó el traslado de la Sociedad al nuevo edificio que hoy ocupa. El traslado, en cuanto al modo y fecha, ofreció vicisitudes que la Memoria, correspondiente a este período, señala y de la cual recogeremos algunos particulares.

Antes, sin embargo, debe ser reseñado que en 3 de Marzo se celebró en el antiguo domicilio un concierto a cargo de la eminente violinista Emilia Frasinessi, a la que acompañó al piano el señor Casanovas. Fué este acto un excelente plato de arte, estimadísimo por la concurrencia, que dedicó los más favorables pronunciamientos a la distinguida artista.

El 6 de Marzo se celebró el baile carnavalesco de tradición, que comenzó a las siete y media de la tarde y terminó muy de madrugada. La fiesta logró el mejor de los éxitos; fué extraordinaria la concurrencia, y a la hora oportuna fueron servidas gran número de cenas. La crónica de salones de «La Rioja» afirmaba que se habían congregado allí «todo lo conocido de nuestra buena sociedad», y al ponderar la extraordinaria asistencia, que no debió de disfrutar de mucha holgura, decía: «Pronto contará el Círculo, en su nueva casa, con un salón lo bastante crecido, para ponerse a tono con las exigencias de su vida».

Por consecuencia de las dificultades que se oponían al pronto cambio del local, no hubo bailes ni en Pascua de Resurrección ni en San Bernabé. El 22 de Septiembre la juventud impetuosa quiso estrenar la nueva mansión y realizó un «asalto» al salón de fiestas del nuevo edificio, celebrando un baile animadísimo.

Pero no fué hasta el 26 de Diciembre cuando se hizo la inauguración oficial del nuevo alojamiento.

Dejemos hablar a «Montemar» en las columnas de «La Rioja». Entresacaremos algunos párrafos de su amplísima reseña que decía :

«Con un baile espléndido inauguró anoche, oficialmente, su hermosa casa el CÍRCULO LOGROÑÉS, cuya vida está tan enlazada con la de la Capital, que ésta puede sentirse orgullosa de poseer un círculo de recreo envidiable y que bien puede ser envidiado».

«La historia de nuestra primera Sociedad es conocida: por su Presidencia desfilaron y desfilan personalidades; sus Juntas fueron siempre constituídas por personas de prestigio, de posición o de valía, y en sus listas figura cuanto en nuestro pueblo supone algo».

Luego describe las dependencias, y al llegar al salón de fiestas consigna : «La sala de fiestas, blanca y dorada, era anoche un precioso guardajoyas femenino. Radiante de luz, ofrecía a los ojos un imponderable cuadro de belleza y distinción».

Ensalza después las «toilettes» de las damas y damitas; los ricos adornos de los vestidos, el buen gusto de los modelos, y reitera el aspecto deslumbrador del ambiente. Hace alusión a la comida aristocrática que, como antecedente del acto inaugural, se celebró en el «Gran Hotel», por iniciativa del ex-Presidente, y a la sazón Alcalde, don Francisco Iñiguez Carreras, y a la que asistieron personas distinguidísimas.

El baile que comenzó a la caída de la tarde finalizó a la una de la madrugada.

Se había dispuesto un «bufett» con gran número de mesitas, y en poco estuvo que faltaran puestos. La Junta invitó a las Autoridades y representaciones con una cena espléndida. Las damas fueron obsequiadas con bolsas de dulces en las que figuraba, en oro, la fecha inaugural, y también con ramos de flores y preciosos carnets de baile. La fiesta dejó un recuerdo imborrable y un tan grato regusto que el deseo de repetir las reuniones se puso pronto de manifiesto en el año siguiente.

• La MEMORIA correspondiente al año de que nos ocupamos recoge también el acontecimiento. En ella se muestra satisfecha la Directiva de haber llevado a término lo que venía siendo aspiración de la mayoría de los asociados. Advierte, sin embargo, que no dejaba de haber bastantes que se oponían al cambio de domicilio por estimar que el nuevo edificio no reunía mejores condiciones de comodidad y confort que el anteriormente ocupado; estimaban, el nuevo, excéntrico y mal orientado, y, además, consideraban imposible que pudiera sufragarse el aumento de gastos que el cambio representaba, lo que les hacía temer la disolución de la Sociedad.

Oponiéndose a este criterio, la Directiva combate los mencionados argumentos y señala que, sin dejar de apreciar alguna deficiencia, considera el cambio al nuevo domicilio como un gran progreso. Justifica el retraso en la inauguración por la necesidad de adaptar el mobiliario, así como por instalar debidamente ciertos servicios esenciales. Alude a que la demora dió motivo a la amenaza de un desahucio judicial, producido por negativa del propietario a la prórroga en el arrendamiento de los antiguos locales, y a la solución dada a la cláusula del Contrato, que exigía que al abandonar los locales fueran repuestos en el mismo estado en que se recibieron, lo que suponía un desembolso de 20.000 pesetas, todo lo cual se resolvió satisfaciendo 800 pesetas mensuales por alquileres durante el tiempo de la prórroga, en lugar de las 332'50 que se pagaban por renta, de las cuales, la Sociedad Bèti-Jai, propietaria del nuevo edificio, se comprometió a satisfacer 467'50 pesetas. Al éxito de esta gestión contribuyeron los asociados don Salvador Aragón y señores Cañada, Cadarso, Muñoz y Gutiérrez de Bárcenas, así como la Sociedad constructora «Beti-Jai», a la que, por su actitud para con el Círculo, califica la Memoria de «ángel tutelar».

El número de socios de las dos categorías era de 405, cifra que, en contra de los augurios pesimistas, suponía un aumento de 95 con relación al anterior ejercicio. La situación económica era la siguiente: Deducidas 3.380 pesetas del depósito a devolver de 16.983'70, y después de haber satisfecho 55.602'15 en concepto de gastos de traslado y mobiliario, quedaban 2.185'70. La subasta de efectos desechados produjo 3.094'95 pesetas, pero quedaron pendientes de pago diversas facturas.

El socio don Mariano Cañada y su familia tuvieron la delicada atención de regalar a la Entidad un magnífico retrato al óleo del campeón del juego de billar señor Espino.

1917

Junta Directiva :

Presidente, D. Enrique Herreros de Tejada.
Vicepresidente, — José María Trevijano.
Contador, — Vicente García del Valle.
Tesorero, — Martín Barco.
Vocales, — Angel Suils.
— Joaquín Fernández Bazán.
— Gregorio Cabañas.
— Probo Ramírez.
Secretario, — Juan Palacios.

La excelente impresión que dejó en los asociados el acto inaugural se tradujo en la començon por gustar de nuevas fiestas, para las cuales se hizo objeto a la Directiva de una continuada coacción y estímulo.

Así, ya en la tarde del primero de año se verificó un baile que amenizó la Banda de

Bailén — que con la de Cantabria alternaba en estos actos —, y en la fiesta se registró una brillantez y animación muy halagadoras. El día de Reyes se celebró otro baile de tarde, pero que como casi todos ellos, en los que se hacía el descanso a las nueve para pasar al bufett, se prolongó hasta cerca de la media noche.

El Lunes de Carnaval, 19 de Febrero, se dió el baile tradicional, semi de etiqueta y de máscaras, que comenzó a las seis y media de la tarde; se interrumpió a las nueve para la cena y terminó entrada la madrugada. El elogio que de él hizo la Prensa fué decir que el aspecto del gran salón, estallante de luz y de colorido, era de verdadero ensueño. Por deferencia a las damas y damitas que manifestaban con verdadero calor su gusto por estas reuniones, al siguiente día se dió otro baile de seis de la tarde a once de la noche.

El 20 de Marzo, la Directiva ofreció a los asociados un excepcional recreo artístico con un concierto, en el que el eminente pianista Rubistein, celebridad mundial, interpretó un selecto programa.

El 12 de Junio « se reunió la belleza, la distinción y la gracia logroñesas », al decir del cronista local, en un magnífico baile de noche. Ignoramos por qué razón no se celebró el acostumbrado baile de San Mateo. El 12 de Octubre, con un gran baile, aunque de tarde, contribuyó el Círculo a la celebración de la fiesta de la Raza.

1918

Junta Directiva :

- Presidente*, D. Francisco Iñiguez Carreras.
Vicepresidente, — Emilio Fernández Cadarso.
Contador, — Isidoro Ruiz.
Tesorero, — Pío de Grandes.
Vocales, — Alberto Caballero.
— Amador Monforte.
— Angel Suils.
— Joaquín Fernández Bazán.
Secretario, — Eduardo Larrea.

Se mantuvo en este año la costumbre de celebrar bailes en los días tradicionales, añadiendo algunos otros «de confianza» a los verificados por la tarde.

1919

La Directiva estuvo así integrada :

- | | |
|--|--------------------------------------|
| <i>Presidente</i> , D. Saturnino Aragón. | <i>Vocales</i> , — Isidro Iñiguez. |
| <i>Vicepresidente</i> , — Antonio Gutiérrez de Bárcenas. | — Alejandro Michel. |
| <i>Contador</i> , — Mariano Cañada. | — Alberto Caballero. |
| <i>Tesorero</i> , — Ramón Castroviejo. | — Amador Monforte. |
| | <i>Secretario</i> , — Alfredo Muñoz. |

Además de los bailes acostumbrados, que fueron cuatro en los días de Carnaval y el de Piñata, todos de tarde, como el correspondiente a San Bernabé, y cuatro de los cinco dados en San Mateo, pues sólo el del día 25 fué de noche y de etiqueta, la Junta regaló a los asociados con dos magníficas fiestas musicales que se verificaron en los días 1 y 2 de Abril, y en las que tomaron parte la excelente pianista Magda Tagliaferro y el violinista Jules Boucherit, una y otro de prestigio internacional. Para contribuir a la mayor solemnidad del día de la Raza se celebró en la noche del 12 de Octubre un magnífico « cotillón » extraordinariamente animado.

1920

Fué reelegida la Directiva con la sola reforma de la sustitución del Vocal don Amador Monforte por don Probo Ramírez.

Las actividades del Círculo en este período anual no excedieron grandemente de las ordinarias. Ahora bien: Si el exceso no fué grande por la cantidad, la calidad le hizo exceder extraordinariamente. Descontados una « matinée » el Domingo de Carnaval, el baile de máscaras de la noche siguiente, el correspondiente a las fiestas de San Bernabé, que fué de tarde, y el de noche de San Mateo, el exceso a que aludimos estuvo representado por las « matinées » desacostumbradas de los días 21, 22 y 23 de Septiembre.

Sin embargo, los acontecimientos a señalar especialmente en este año fueron las actuaciones del notabilísimo violinista Juan Manén, entonces en el ápice de su prestigio, verificadas los días 11 y 12 de Mayo. Debe suponerse que la actuación contratada no había sido más que la primera y que se debió la segunda al gran éxito del artista y a la deferencia de la Junta con los deseos de los asociados que querían gustar nuevamente de un tan excelente manjar para el espíritu. Al violinista le acompañó la pianista Pura Lago.

1921

Fué elegida la siguiente Junta Directiva :

- Presidente*, D. Agustín Reboiro.
- Vicepresidente*, — Mariano Aldaz.
- Contador*, — Fermín Alamo
- Tesorero*, — Pedro Martínez Codes.
- Vocales*, — Luis Ruiz Mosso.
— Basilio Gurrea.
— Alberto Caballero.
— Probo Ramírez.
- Secretario*, — José María Mato.

Señalemos, como primera nota correspondiente a este ejercicio, el hecho de que en él adquiriera el Casino la plena propiedad del edificio que ocupaba. Según el contrato restaban algunos plazos anuales que satisfacer y los intereses que devengaban los pendientes.

Se realizó una operación según la cual el Círculo satisfaría el total del resto, obteniendo una bonificación que aproximadamente se tradujo en 15.000 pesetas.

Durante este año fueron muchas las fiestas y reuniones de distinto carácter con que el Círculo obsequió a sus asociados. Comenzaron con un baile en el día de Reyes. En Enero también, el día 22, la « Tuna Logroñesa » dió un concierto, después del cual se hizo una hora de baile. En Carnaval se verificó el acostumbrado baile de máscaras en la noche del Lunes, pero también hubo bailes con disfraces en las tardes de los días Domingo y Martes, así como la del Domingo de Piñata, señalándose todos ellos por su singular animación. En 21 de Febrero la señorita Carmen Alvarez, precoz pianista que a los 15 años no ignoraba ninguno de los secretos del digno instrumento, hacía gala de una ejecución limpiísima y una expresión impropia de su edad, dió un selectísimo concierto, mereciendo unánimes elogios. También los obtuvo el profesor y ejecutante pianístico don Pedro Casanovas, que alternó en un interesantísimo recital con la notable soprano lírica Stella Margarita, a la que se dedicaron juicios grandemente lisonjeros. El acto a que aludimos se verificó el 25 de Abril, pero ya el 30 siguiente volvió a disponerse el gran salón para que Mr. Canonge entretuviera a una nutridísima concurrencia de asociados con ejercicios de ventriloquía, cartomancia e ilusionismo. El acto, « como era de rigor » terminó con una hora de danza. El baile de noche correspondiente a la fiesta de San Bernabé se celebró en la del 14 de Junio. Ofreció caracteres extraordinarios para solemnizar el cuarto centenario del levantamiento del Sitio de la Ciudad. No transcurrieron muchos días sin que volvieran a ser congregados los socios y sus familias en el salón de fiestas. Ahora, para deleitarse con un acto de concierto a cargo de la señorita Carmen Pérez, pianista galardonada con los primeros premios de los Conservatorios de Madrid y París, y el violinista Taltabull, solista de la Orquesta filarmónica. Tanto se habían acostumbrado los asociados a los regalos de arte, que eran constantes en sus demandas a la Directiva y ésta supo ser generosa en sus concesiones. Por esto el 3 de Julio, a las diez y media de la noche volvió a ocupar el estrado junto al piano, al que se sentaba el pianista don Pedro Casanovas, el virtuoso del violín señor Manén, que no hay para que decir que atrajo una concurrencia numerosísima y que escuchó palmas muy abundantes y entusiastas. Dos días después dió otro concierto, también por la noche, y, por supuesto, le fueron reiteradas las manifestaciones de contento y aplauso. Los bailes en fiestas de San Mateo fueron cinco « matinéés » y un baile de noche. El Casino ofreció la novedad de iluminar el túnel de álamos de la calle de la Duquesa de la Victoria a todo lo largo de su fachada, y dispuso que de once de la noche a una de la madrugada se colocara en la calle una banda de música para que el público pudiera bailar en la glorieta del Dr. Zubía. Además, en esas noches, hizo quemar colecciones de fuegos artificiales de jardín. El 15 de Octubre el barítono paisano Pepe Lasanta, acompañado al piano por su señora la artista María Luisa Valle, dió un recital de canciones, haciendo admirar su bonita voz y depurada escuela. Y aún el 7 de Noviembre se celebró otro acto, el último ya del año, que fué un recital de guitarra a cargo del señor Pujol, eminente vihuelista clásico.

1922

Integraron la Junta Directiva los señores siguientes :

<i>Presidente</i> , D. Isidro Iñiguez Carreras.	<i>Vocales</i> , — Luis Ruiz Mosso.
<i>Vicepresidente</i> , — Fermín Alamo.	— Basilio Gurrea.
<i>Contador</i> , — Pedro Martínez Codes.	— Gregorio Cabañas.
<i>Tesorero</i> , — Domingo Terroba.	— Juan Bautista Polo.
	<i>Secretario</i> , — José Turrientes.

1923

Por acuerdo de la General, continuó en sus funciones la Junta Directiva del año anterior, en la que hizo la sola reforma de sustituir a los Vocales, don Luis Ruiz Mosso y don Basilio Gurrea, que lo habían sido ya dos años, por don Facundo Martínez y don Ramón Martínez.

En este período anual, aparte de los bailes tradicionales, que ya fueron tres en Carnaval, más el de Piñata, tres en San Bernabé y tres en San Mateo, se registraron algunas novedades en estos mismos años, tales como que los bailes de noche de Carnaval y San Mateo tuvieran el carácter de cena a la americana. No se registra ninguna interesante nota de final de año, y de principio, únicamente un concierto, a cargo de la «Tuna Vallisoletana», el día 8 de Febrero, al que, inevitablemente, hubo de seguir el baile.

1924

Se designó por elección la siguiente Junta :

<i>Presidente</i> , D. Ramón Martínez.	<i>Vocales</i> , — Mariano Ramírez.
<i>Vicepresidente</i> , — Angel Suils.	— Facundo Martínez.
<i>Contador</i> , — Andrés Martínez Codes.	— Angel Moreno.
<i>Tesorero</i> , — Pedro García Sáinz.	<i>Secretario</i> , — Hilario Amelivia.

Comenzó el año con una cena a la americana en la noche de su primer día. Hubo «matinée» para celebrar el día de Reyes, y, para divertir el Carnaval, tres bailes de tarde y un baile de noche, todos más o menos de disfraces, y el último de disfraces o etiqueta. Como en este año hacían «furor» los bailes-meriendas, menudeaban éstos, y tal carácter tuvieron los verificados en Pascua de Resurrección, San Bernabé y San Mateo, y el que por primera vez se celebró el 31 de Diciembre, para despedir el año alegremente.

1925

Fué reelegida la Junta Directiva.

La entrada en el año se celebró con un baile-merienda animadísimo y lo mismo se hizo el día de Reyes. Se procedió análogamente en los primero y tercero de Carnaval, aún cuando para bailar y merendar no fueron estorbo los disfraces. El baile de noche, verificado el Lunes, fué de etiqueta, pero también acudieron muchas personas disfrazadas. Los días

Domingo y Lunes de Pascua de Resurrección, los asociados y sus familias, fueron convocados a que merendaran y bailaran. El segundo de estos días el baile fué obsequio a las damitas logroñesas de « los Chicos del Porrón » y del « Botijo Club », integrados por socios distinguidos, los cuales formaron dos equipos de futbol, que antes del baile jugaron un partido. Estuvieron atentísimos con la mitad femenina del concurso y la obsequiaron galantemente. En casi todos los meses de este año se dieron una vez a la semana « tés-bailados ». Hubo que prescindir de los bailes acostumbrados en San Bernabé, porque eran tantas las Sociedades exclusivamente creadas para la danza, que no había conjuntos musicales bastantes para todos, y el Círculo no encontró Orquestina que amenizara los suyos. Los de Septiembre se celebraron por la tarde los días 20, 21 y 22, y el 23 por la noche, con las notas acostumbradas de animación y elegancia. Durante los meses de Noviembre y Diciembre todos los Lunes hubo « bailes-meriendas ».

1926

La nueva Directiva quedó compuesta así :

Presidente, D. Angel Suils.
Vicepresidente, — Vicente García del Valle.
Contador, — Evaristo Pérez Iñigo.
Tesorero, — Eduardo Larrea.

Vocales, — Mariano Ramírez.
 — Angel Moreno.
 — Ambrosio Ajamil.
 — Manuel Iñiguez.
Secretario, — Práxedes Toledo.

Continuaron los frecuentes « bailes-meriendas » sólo interrumpidos en los meses del éxodo estival. Se celebraban una vez a la semana, en día previamente anunciado. Así fueron los cuatro de Carnaval, pues se suprimió la fiesta de noche. En San Bernabé también se celebraron los bailes por la tarde, sirviéndose meriendas en los salones del primer piso y en la terraza al aire libre. Con motivo de la visita a Logroño del glorioso aviador Capitán don Eduardo González Gallarza, recientemente regresado de su raid a Manila, y a quien la ciudad rindió homenaje, nombrándole hijo predilecto, concediéndole la medalla de oro, el Círculo celebró varios festejos, contribuyendo así al esplendor de los agasajados. En la noche del 20 de Julio se celebró un baile de gala, con animación y concurrencia que no se recordaba. El señor Gallarza, a quien acompañaba su señora madre y hermana, fué recibido a su entrada al Casino con una enorme ovación, que se repitió al presentarse en el salón de fiestas. Fué muy atendido y obsequiado y despedido con grandes manifestaciones de cariño y entusiasmo. Cuatro bailes-meriendas festejaron los días de San Mateo, y con otro de tarde, celebrado el 25 de Diciembre, concluyeron las actividades del CÍRCULO LOGROÑÉS en este ejercicio.

1927

Fué reelegida la Directiva, sustituyéndose en ella los Vocales don Mariano Ramírez y don Angel Moreno, por don Benito Garrigosa y don Telesforo Barbi.

En este año tuvo quizá la más espléndida manifestación la aceptada moda de los

«bailes-meriendas». En todas las fechas rituales y en otras muchas, casi tantas como semanas, se celebraron fiestas de este carácter. Naturalmente que en Carnaval, San Bernabé y San Mateo, no fueron en un solo día semanal, sino tres y cuatro en días seguidos. El baile extraordinario, aunque también de tarde, que señala este período, es el celebrado el 17 de Mayo con motivo del XXV aniversario de la coronación de don Alfonso XIII.

1928

Se designó por elección la Junta Directiva siguiente :

<i>Presidente</i> , D. Ramón Martínez García.	<i>Vocales</i> , — Bernabé Bergasa.
<i>Vicepresidente</i> , — Alberto Ardanza.	— Agapito del Valle.
<i>Contador</i> , — Andrés Martínez Codes.	— Benito Garrigosa.
<i>Tesorero</i> , — Pedro García Sáenz.	— Telesforo Barbi.
	<i>Secretario</i> , — Hilario Amelivia.

La afición y el gusto por los «bailes-meriendas» y «tés-danzants» se mantuvo. El número de las de este carácter es muy crecido, pero no por eso dejaron de celebrarse algunas fiestas de noche y éstas con cena a la americana que también agradaba a muchos. Dichas fiestas, por su brillantez, obligaron a que en las crónicas de salones se reconociera «que el Círculo volvía por los fueros de su prestigio».

1929

Fué reelegida íntegramente la Directiva del año anterior.

Sin contar un no escaso número de «matinéés», de las cuales correspondieron cuatro al Carnaval, tres a los días de San Bernabé y cuatro a los de San Mateo, el Lunes, 11 de Febrero, se dió un baile de noche que en lugar de ser de disfraces fué de etiqueta y con cena a la americana. Otro análogo se celebró en la noche del 25 de Septiembre.

1930

Se renovó la Junta Directiva en la forma siguiente :

<i>Presidente</i> , D. José Turrientes.	<i>Vocales</i> , — Agapito del Valle.
<i>Vicepresidente</i> , — Alfonso Mato.	— Fernando Trevijano.
<i>Contador</i> , — Valentín Sangrador.	— Silvestre García.
<i>Tesorero</i> , — Bernabé Bergasa.	— Benito Garrigosa.
	<i>Secretario</i> , — Delfín Martínez Merino.

A partir de esta fecha, pueden considerarse recientes para todos y, consiguientemente, de sobra conocidos los acontecimientos sociales. Durante esta época la animación en los salones puede decirse que fué constante. A ninguna hora del día, ni de la noche, hasta muy pasada su mitad, faltó en el Círculo esa tertulia, que cabe considerar como proyección, en lo que va del actual, del siglo pasado; claro es que los contertulios no eran los mismos en todos los instantes; variaban frecuentemente los «granos de aquel racimo»; la renovación servía para que el «mentidero» no se desanimara, y en él siguieron siendo muchos los sucesos locales, nacionales y extranjeros, que solicitaron la atención y que sirvieron de tema al comentario y al diálogo.

En estos años a que nos referimos abundaron notas de distinto linaje y todas ellas de acusado relieve. Falleció el hijo predilecto de Logroño, don Amós Salvador y Rodríguez,

continuator de Sagasta como benefactor de la ciudad; la difusión de la radio marcaba la era de este prodigioso invento; Franco llegaba a Buenos Aires y Gallarza a Manila, para aumentar la gloria de España; en la ciudad se hacían ampliaciones de la traída de aguas y se pavimentaban con asfalto las calles céntricas de la población, antes incómodas y llenas de lodo a la más ligera llovizna; en los salones, al vals corrido, que en los comienzos del siglo y aún bastante después, bailaban las bellas en actos de confianza, vestidas «con faldas de las de candil y mangas de las de jamón», le sustituyó el vals boston y otros bailes, como anticipo de los ritmos modernos e inarmónicos que habían de sucederle.

En estas condiciones se entró en el año 1931, del cual, y de los siguientes, por los motivos ya expuestos, nos limitamos a dar relación de las Juntas Directivas.

1931

Fué reelegida la Junta anterior.

1932, 1933 y 1934

Durante estos años rigió y administró la Sociedad la Junta integrada así :

<i>Presidente</i> , D. Luis Ruiz Mosso.	<i>Vocales</i> , — Probo Ramírez Arroyo.
<i>Vicepresidente</i> , — Hipólito Bergasa.	— Emilio Agost.
<i>Contador</i> , — Nicomedes Rodríguez.	— Fernando Trevijano.
<i>Tesorero</i> , — Alejandro Madurga.	— Silvestre García.
	<i>Secretario</i> , — Antonio Gutiérrez.

Es únicamente de salvar que en el primero de los citados años fué elegido Vicepresidente don Hilario Martínez de Ballesteros, quien ocupó el cargo durante una gran parte del ejercicio.

1935

<i>Presidente</i> , D. Ramón Castroviejo.	<i>Vocales</i> , — Fernando Elías.
<i>Vicepresidente</i> , — Evaristo Pérez Iñigo.	— Fortunato Redón.
<i>Contador</i> , — Eduardo Larrea.	— Rodrigo Cendra.
<i>Tesorero</i> , — Milagro Iñiguez.	— Antonio Gonzalo.
<i>Vocales</i> , — Rodrigo Cendra.	<i>Secretario</i> , — Rufino Villar Matute.
— Antonio Gonzalo.	
— Probo Ramírez.	
— Emilio Agost.	
<i>Secretario</i> , — Diego Ochagavía.	

1937

<i>Presidente</i> , D. Alfonso Mato.	<i>Presidente</i> , D. Jerónimo Rodríguez.
<i>Vicepresidente</i> , — Hipólito Bergasa.	<i>Vicepresidente</i> , — Hilario Amelivia.
<i>Contador</i> , — José Prieto.	<i>Contador</i> , — Jesús López de Uribe.
<i>Tesorero</i> , — Pablo Sáenz.	<i>Tesorero</i> , — Claudio Díez.
	<i>Vocales</i> , — Luis S. Badillos.
	— Nestor Bergasa.
	— Fernando Elías.
	— Fortunato Redón.
	<i>Secretario</i> , — Blas Reboiro.

1938

Presidente, D. Donato Ulargui.
Vicepresidente, — Ciriaco Perucha.
Tesorero, — Ramón Pons.
Contador, — Angel Gutiérrez Tapia.
Vocales, — Enrique Amelivia.
 — Antonio María Cospedal.
 — Luis S. Badillos.
 — Nestor Bergasa.
Secretario, — Francisco Montero.

1939

Presidente, D. Alfonso Torres.
Vicepresidente, — Félix Gómez Escolar.
Contador, — Juan José Alonso.
Tesorero, — Abel M. de Salinas.
Vocales, — Horacio S. Marcotegui.
 — Ramón Terroba.
 — Enrique Amelivia.
 — Antonio M.^a Cospedal.
Secretario, — Angel Fernández.

1940

Presidente, D. Alfonso Torres.
Vicepresidente, — Félix Gómez Escolar.
Contador, — Eustaquio de Victoriano.
Vocales, — Horacio S. Marcotegui.
 — Ramón Terroba.
 — Enrique Amelivia.
 — Antonio M.^a Cospedal.
Secretario, — Angel Fernández.

1941

Presidente, Sr. Marqués del Puerto.
Vicepresidente, D. Claudio Calvo Ariznavarreta.
Tesorero, — Víctor Fourvel.
Contador, — Faustino Ortiz.
Vocales, — Feliciano López de Uribe.
 — Fernando Muñoz.
 — Horacio S. Marcotegui.
 — Ramón Terroba.
Secretario, — Luis Montes.

1942

Presidente, Sr. Marqués del Puerto.
Vicepresidente, D. Claudio Calvo Ariznavarreta.
Tesorero, — Víctor Fourvel.
Contador, — Faustino Ortiz.
Vocales, — Feliciano López de Uribe.
 — Fernando Muñoz.
 — Horacio S. Marcotegui.
 — Ramón Terroba.
Secretario, — Luis Montes.

1943

Presidente, Sr. Marqués del Puerto.
Vicepresidente, D. Claudio Calvo Ariznavarreta.
Tesorero, — Víctor Fourvel.
Contador, — Faustino Ortiz.
Vocales, — Feliciano López de Uribe.
 — Fernando Muñoz.
 — Horacio S. Marcotegui.
 — Ramón Terroba.
Secretario, — Luis Montes.

1944

Presidente, D. Jacinto Garrigosa.
Vicepresidente, — José Estefanía Alfonso.
Tesorero, — Julián Gil.
Contador, — Vicente Ramírez.
Vocales, — José Fernández.
 — Arturo Martínez Uriel.
 — Fernando Muñoz.
 — Feliciano López de Uribe.
Secretario, — José Luis Reboiro.

1945

Presidente, D. Arcadio Alesanco.
Vicepresidente, — Antonio Gutiérrez.
Tesorero, — Julio Díaz.
Contador, — Alejandro Maguregui.
Vocales, — Pedro González Ripa.
 — Luis M.^a Noain.
 — José Fernández.
 — Arturo Martínez Uriel.
Secretario, — Emilio Doncel.

1946

Presidente, D. Arcadio Alesanco.
Vicepresidente, — Antonio Gutiérrez.
Tesorero, — Julio Díaz.
Contador, — Alejandro Maguregui.
Vocales, — Pedro González Ripa.
— Luis M.^a Noain.
— José Fernández.
— Arturo Martínez Uriel.
Secretario, — Emilio Doncel.

1947

Presidente, D. Gonzalo Cadarso.
Vicepresidente, — Diego Ochagavía.
Tesorero, — Fernando Cabañas.
Contador, — Jesús Santiago Cid.
Vocales, — Manuel Zabala.
— Eugenio Martínez Iñiguez.
— Pedro González Ripa.
— Luis M.^a Noain.
Secretario, — José M.^a Fernández Azcona.

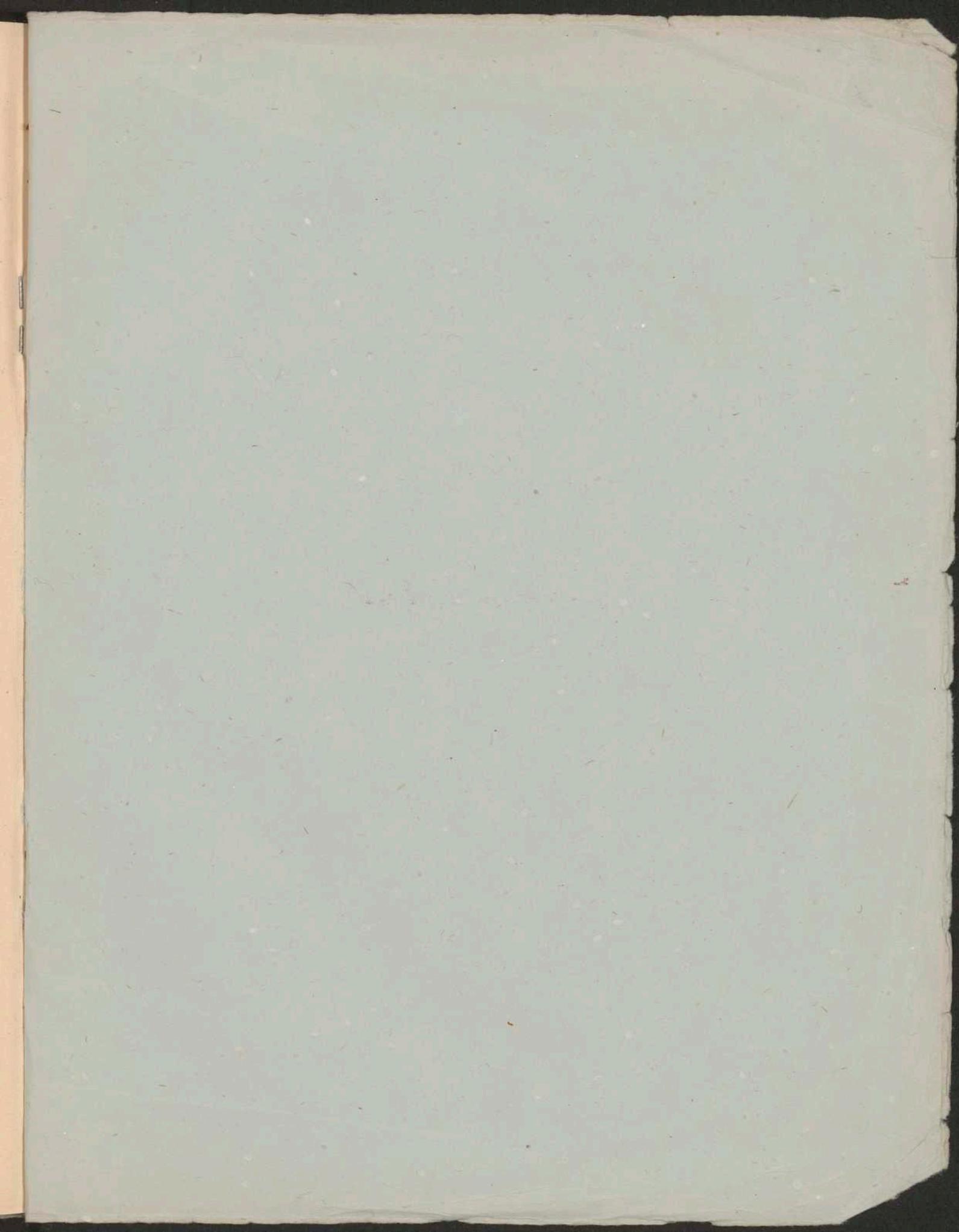
Los acontecimientos del período citado están tan próximos, que no hay para que reseñarlos. La memoria menos feliz los tendrá presentes y los reproducirá con escaso esfuerzo. Alguno de ellos ha hecho historia, pero todavía no la demanda.

Y así hemos llegado al día de hoy que señala el fin de un siglo de existencia en el que el CÍRCULO LOGROÑÉS fué siempre algo más que un club británico, por lo ameno y grato, y algo, también, menos enfadoso que un salón francés de la Ilustración. Durante esos cien años los modos de vida de nuestra Sociedad han experimentado aquellos cambios y variaciones que imprime en todo caso el decurso del tiempo. No todos fueron venturosos acontecimientos; pero nadie se deja ganar por el desánimo si confía en la inexorable ley de las compensaciones, y en nuestra pequeña historia, la extensa teoría de los hechos ha ofrecido entreverados los dichosos con los relativamente infelices, los que preocupaban con la dificultad y los que satisfacían con la holgura. A través de todos ellos la Sociedad subsiste y, pese a lamentables dolencias económicas, a situaciones de pesimismo y a su vida actual, es promesa de una continuidad activa largamente prolongada y floreciente. Esto es lo interesante y lo definitivo. Los tiempos malos, cuando se sabe el valor del esfuerzo tenaz no pesan, y además los ilumina la esperanza de que el mal acabe.

Al conmemorar nuestro centenario no hemos sentido el temor de que la emoción acelere el momento final. Para nosotros es este momento el de un aniversario que se celebra con pleno aliento social. Por eso no queremos estampar aquí ni una sola lamentación acerca del presente, aun cuando éste no pueda ser considerado excesivamente lisonjero. Nuestras palabras han de tener valor de exaltación y de confianza; de fe en lo futuro, de convicción firmísima en que una mejor suerte y una mayor prosperidad ha de acompañarnos desde hoy y han de acrecentarse paulatinamente. Porque así sea y no dudamos de que así será, cumplimos con lo que, siendo un deber formulario, es además, y mejor que esto, una intensa vibración cordial, y consignamos nuestros cálidos votos y mejores deseos por la continua superación y holgada desenvoltura de nuestro Círculo, y porque en el próximo centenario, aquellos que tengan a su cargo la misión que hoy cumplimos complacidos, nos dediquen benévolos un buen recuerdo, al que añadimos nosotros la gratitud y el respeto para ofrecerlo, con el corazón en los labios, a quienes desde 1847 nos señalaran un propósito que mantener, un camino que seguir y una meta que alcanzar.

Logroño, Diciembre de 1947.

La Junta Directiva



R
16478

Biblioteca de La Rioja



10000496724

IMPRESA MODERNA
DUQUESA DE LA VICTORIA, 24
LOGROÑO